

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepte referimus, qui tam strenue religionis, et  
justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet  
—Pie IX al Director y redactores de El Pensamiento Español.

Puntos de suscripción.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-  
dos, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La  
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

Puntos de suscripción.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-  
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-  
bout.—No se devuelve ningún manuscrito.

## PARTE EXTRANJERA.

### UNA CARTA DE LA EMPERATRIZ EUGENIA.

La emperatriz Eugenia ha escrito la siguiente carta a la princesa Ana Murat:

Castro-Hurt, 27 de Junio de 1871.—Mi querida Ana: Acabo de leer un discurso que el general Trochu ha pronunciado en la Asamblea para defenderse, y es confeso que ha producido más un sentimiento de dolorosa emoción que la extrañeza que parecía natural. Mi ha sido sobre todo penoso el ver a un general francés que, para disuadirse de las faltas que ha cometido, trata de hacer caer la responsabilidad sobre una mujer.

No digo yo que nosotros no hayamos cometido errores, y yo recuerdo de ellos la parte que me corresponde, pero no puedo permitir que en el momento en que Francia era desgraciada, se me acusase de haber obrado con el solo fin de salvar la dinastía.

Desde el 6 de Agosto hasta el 6 de Septiembre, dejando a un lado, como debía hacerlo, todo interés personal, no tuve más que un solo pensamiento, uno solo, sea var a nuestro pobre país.

El general Trochu refiere de un modo inexacto aquel día de Trochu, reñido en la noche del 16 de Agosto, y que contenía estas palabras: el general vuelve, el emperador le sigue.

Fue él, el solo que prestando en aquel momento una declaración que había hecho previamente me pidió que suprimiese el nombre del emperador.

Al parecer pretende, que cediendo a un sentimiento de ambición personal, sacrificó al soberano por la gracia; yo conozco el afecto que siempre he tenido en el fondo del corazón por el emperador, afecto que no hace más que aumentarse hoy que le veo lleno de calma y de resignación aceptando todo, hasta las columnas más infames.

El general Trochu ha ido dando vueltas alrededor de la defensa de París como alrededor de las Tulierias, sin entrar jamás.

El mismo ha dicho que a fines de Septiembre, su opinión era que la resistencia la consideraba imposible, por qué entonces el empeño de insistir en aquella sublime locura? El trajo la república, a que ha hecho traición despreciando sus anteriores compromisos.

No olvidaré jamás sus palabras de que podía contar con su fe de católico y de breton.

No sabe que un católico no miente jamás, y que un breton no ha usado nunca de la espada recibida de su Soberano contra el mismo que se la dio?

Sabia, sin embargo, que al revocación del 6 de Septiembre rompía los compromisos adquiridos por ciertas potencias de intervenir.

El general Trochu no ignoraba estas cosas, y a pesar de sus discursos no lavará nunca la mancha que pesa sobre él, de haber mentado a la república como había mentado al imperio.

Os escribiera con más extensión, mi querida Ana, si no me apremiara el tiempo, pues me veo obligada a entregar mi carta a una persona segura que sale ahora mismo.

Pienso en vos, muy aménudo, y os abraza vuestra afectísima tía

EUGENIA.

P. S. os envío un nuevo retrato del príncipe.

### LAS ELECCIONES DE PARÍS

Y LA PRENSA LIBERAL.

Una carta de Versalles refiere en los siguientes términos lo que dice la prensa liberal acerca de las elecciones municipales de París:

La Nacional, diario exaltado, que cuando corre hacia el abismo se figura que camina hacia Jauja, empuja la ira y cana a lo que llama el triunfo de la libertad y de la república. «La república, exclama lleno de júbilo, ha salido triunfante, y triunfante para siempre, de las últimas elecciones».

«¿Qué un hombre? Porque para estas gentes toda la felicidad consiste en la palabra república, que es lo único que saben dar».

La Cluche, periódico dirigido por el secretario de la comisión de barricadas, durante el sitio, desentendido quizá volver a los tiempos de su tan lucrativa secretaría, se muestra enojado de gozo al ver que muchos radicales (o comunistas) han triunfado, y que ningún conservador ha podido salir victorioso en los comicios».

Y esto se comprende. El periódico de Mr. Ulbec, el republicano voluminoso, no podía expresarse de otra manera. Es hombre a quien de seguro hace falta la comisión de barricadas. (Se disponía entonces de tantos y tantos recursos para... abrir zanjas,

desempeñar calles y amontonar piedras. Aquello podría ser la ruina del país; pero producía tanto a los republicanos encargados de la defensa del país.

Le Siecle, periódico de Mr. Magnin y de Cernuschi, uno ministro de Comercio y otro proveedor, durante el sitio, celebrando la victoria de los revolucionarios dice: «Las segundas elecciones han sido una muy oportuna lección para los mudiferos de intrigas, que se creían ya dueños de París. Los electores han dado razón a los republicanos acusados, contra los libelistas que les imputaban los mayores crímenes».

Y, en efecto, los tales libelistas eran documentos oficiales que decían y demostraban que ciertos elegidos habían, durante su administración, hecho hasta atrocidades; pero ¿qué importa esto? ¿Queda quizá el pueblo de sus propios intereses? Los acusados no se definen ni se pueden defender; pero el país, lo que se llama el país los abusos, y además de abusos los pasa en tranío.

Esto no lo quiere Francia; pero la desea París, estos, la parte de París que se ha acostumbrado a vivir a sueldo y sin trabajar, y no hay más recurso que el de soportarlo con resignación o con venir en que tenía razón Napoleón III al negar a la capital el derecho electoral.

La Verité, que fué panegirista de La Commune, sigue haciendo de las suyas, y en pleno estado de sitio defendiendo a los comunistas como pudieran haberlos defendido cuando se asesinaba a los generales en Montmartre o se fusilaba al Arzobispo y demás en la cárcel.

Le Gaulois, aunque no se asusta de la libertad, empieza a creer que se van soando muchas prendas, y que, si se habían de dejar las cosas así, casi no valía la pena de haber dado un terrible batalla a la Commune.

La Liberté no se extremos, porque su nombre y su historia le obligan a exclamar como el celebre estocico que negaba el dolor, y teniendo un baston de fuego en la planta del pie, por no parecer inconsecuente, decía: «Oñ, dolor, nunca confesaré que eres un mal».

Sin embargo, el resultado es siempre el mismo. La Liberté no reniega de la libertad; pero rechaza todos sus abusos, y como no ve más que abusos, rechaza todo lo que ve.

La Patrie, que aunque más comedida, no va menos lejos, señañan lo con gran suavidad el peligro, se limita a advertir que no es ni más ni menos que la consecuencia natural y necesaria de ciertas doctrinas, que están muy en boga, y ciertos actos que no se piensa en reprobar. A su decir, se quisiera evitar el mal, dejando en pie las doctrinas, los hechos y aun los nombres, que lo han producido.

La Presse, órgano del bonapartista Leguerronnier, no dice ni más ni menos que lo siguiente: «Ya lo veis. Lo que acaba de ocurrir era lo único que movía a los nombres del imperio a mirar con cierto respeto el cuerpo electoral de París. ¿Tenéis vosotros sus excesos? ¿Puedes evitarlos? Pues mientras no seáis otro medio, no tendréis derecho para reprobar la conducta del imperio, que solo por evitar agitación y desórdenes, limitó el derecho electoral en París».

L'Avenir Liberal, órgano del imperialista Duvergier, dejándose de floofías y entrando de lleno en la política, se encara con los enemigos de la Bonaparte y les dice: «Ya veis lo que habéis hecho. ¿Es eso lo único que sabéis y podéis hacer? ¿Que os juzgue el pueblo?»

La France, periódico en el cual escribe Mr. Rouher, no lo ve todo perdido, porque no quiere parecer pesimista, pero publica todo lo que dicen los demás periódicos para dejar entrever que los ayuntamientos que se a París Mr. Thiers son... mejores, sin duda, que los que le daba el Gobierno imperial.

Por último, la prensa ministerial, esto es, Le Journal des Deuts, órgano del prefecto de París, Leon Say, Le Français, diario afecto al jefe del poder ejecutivo, recordando que lo último que se ha de perder es la esperanza, convienen en que en este mundo no se consuma el que no quiere, y a pesar de los pesares, continúan pisando ensayos y aguardando mejores tiempos. Es lo menos malo que pueden hacer.

Respecto al Gobierno, no sé lo que hará. Lo que debe hacer es tener muy en cuenta que, gracias a las últimas elecciones, ahora, como antes del 18 de Marzo, cada alcalde está convertido en una agencia de la Internacional y una barrica contra el orden público.

### LOS CONSEJOS GENERALES EN FRANCIA.

Durante el régimen anterior, cada departamento estaba bajo el mando de un prefecto nombrado por

el poder central y que gozaba de las más latas atribuciones. En cada departamento había un consejo general para asesorar al prefecto; pero ese consejo, formado en tiempos del imperio con hechuras del prefecto, no se reunía sino cinco o seis días al año, ni ejercía sobre la administración del prefecto una fiscalización eficaz y formal.

Para evitar esto, la nueva ley consigna que en cada departamento el consejo general nombrará una comisión permanente, comisión analoga a la del consejo municipal en nuestra antigua organización feudal. El prefecto conserva parte de las atribuciones de que gozaba en el anterior régimen; pero ha de someterse a la fiscalización de la comisión departamental.

El departamento se divide en distritos; el distrito en cantones; el canton en municipios. En la organización administrativa cada canton nombra un consejo general. La elección se hace por sufragio universal: la votación se verifica en la capital del municipio, y se utilizan las mismas listas que han servido para las elecciones municipales.

Para ser consejero general se requiere tener veinte y cinco años de edad, estar domiciliado en el departamento, ó a lo menos estar inscrito en las listas de uno de las cuatro contribuciones directas.

Sin embargo, por excepción, la ley consigna que la cuarta parte de los consejeros generales de un departamento están dispensados de la condición referente al domicilio. Con arreglo a la ley antigua, el Consejo de la prefectura, especie de tribunal administrativo constituido en cada departamento bajo la presidencia del prefecto, juzgaba de la regularidad de las elecciones para el Consejo general. El Consejo de Estado juzgaba en apelación.

Segun la nueva ley, el Consejo general está encargado de examinar las actas de sus individuos, y contra sus decisiones no se admite recurso.

Los Consejos generales han de reunirse dos veces al año; una vez para discutir el presupuesto departamental y examinar las cuentas. Esta reunión se verificará en la segunda quincena de Agosto, y no puede durar más de un mes.

La segunda reunión se verifica en la época fijada por el mismo Consejo, pero no puede durar más de quince días. Sin embargo, además de estas reuniones ordinarias, cuando las dos terceras partes de los individuos del Consejo general se lo pidan al presidente, este estará obligado a reunir el Consejo en reunión extraordinaria.

El consejo general nombrará su presidente. Bajo el imperio pertenecía al poder central el derecho de nombrar los presidentes de los consejos generales. Las sesiones de los consejos generales no eran públicas en tiempo del imperio, pero lo son segun la nueva ley.

Una de las cuestiones que se ha discutido más vivamente es la referente a la disolución de los consejos generales. En tiempo del imperio, la disolución se verificaba por un decreto del emperador; ahora habrá de disuolverse en virtud de una ley: solo durante la legislatura de la Asamblea nacional el jefe del Poder ejecutivo tiene el derecho de disolver dichos consejos, y en este caso el ejercicio del derecho de disolución está subordinado a condiciones muy severas.

Los pródicos franceses traen el extracto de la sesión celebrada por la Asamblea el día 4.º

El art. 2.º de la ley departamental no ha sido aplazado: los ministros votaron por el aplazamiento y fueron derrotados por 430 votos contra 212.

El Gobierno, con Thiers a la cabeza, disenta profundamente de la Cámara acerca del mencionado proyecto de ley, el Benjamin de la mayoría. Thiers opina por la centralización y por el antiguo sistema prefectoral, perfeccionando sólo los procedimientos administrativos sin de trair el principio. No sabemos decir si esta opinión es hija de las propias convicciones ó si el jefe del Poder ejecutivo piensa que el proyecto de la mayoría no es el más oportuno, aún bajo el punto de vista descentralizador, porque más poniendo las responsabilidades colectivas y nominales, suprime la responsabilidad personal que siempre fue la exigencia del prefecto. De todos modos, es lo cierto que la divergencia existía.

El Gobierno, sin embargo, no se ha atrevido a provocar la tuchada frente, sino que encomendó al joven diputado Duvergier de Hauranne que expresase el sistema ministerial en una enmienda al artículo 2.º, el cual establecía las comisiones departamentales encargadas de la administración departamental, como delegación de los consejos y en partibus con el prefecto. La enmienda estaba concebida así:

«El consejo general se subdivide, cada año, en tres comisiones especiales: 1.º una comisión de Hacienda; 2.º una comisión de trabajos públicos; 3.º una comisión de asuntos varios. Cada una de esas comisiones se encargará de vigilar, durante el intervalo de las sesiones, la ejecución de los acuerdos

adoptados por el consejo general, y al efecto podrá delegar a uno de sus individuos.»

Esta era la síntesis del pensamiento de Thiers, el cual admitía cerca del prefecto inspectores en los intervalos en que los consejos generales no están reunidos; pero de ningún modo coparticipes de autoridad.

El discurso del Sr. Duvergier tuvo que luchar con las numerosas interrupciones, murmullos y protestas con que la mayoría manifestó harto claramente su resolución de no ceder un punto en su proyecto. El orador dijo que el proyecto era a la par demasiado usado y demasiado limitado; que los prefectos quedaban de vertidos en agentes pasivos y en simples secretarios de los acuerdos de la comisión, y que para eso valdría más suprimirlos. Os lanzas, añadió, en un camino cuya salida no conocéis, y es obrar como malos ciudadanos al hacer experimentos al azar y a costa del país. A qui las interrupciones se convirtieron en una verdadera tempestad hasta que el orador hubo retirado sus palabras.

En medio de la expectativa general, pues todos aguardaban la actitud del Gobierno, subió a la tribuna el Sr. Lambrecht, ministro del Interior. Dijo que el Gobierno, después de haber advertido a la Asamblea las consecuencias que, a su juicio, podía traer el proyecto de ley departamental, habiendo sido desoído en las dos primeras lecturas del art. 2.º, se creía en el deber, ya que había llegado la prueba decisiva de la tercera lectura, de manifestar con franqueza su actitud.

El Gobierno no se opone a la adopción del artículo 2.º si la Cámara conviene en modificar otros artículos que comprende el proyecto. Sin esta condición, el Gobierno no lo acepta. Vivas interrupciones y agitación prolongada, hasta que el ministro declaró que no era su intención contradecir los derechos de la Cámara, sino dar a entender que si la mayoría no acepta lo que le pide, votará en contra.

El Sr. Waddington declaró, a nombre de la comisión, que esta, a pesar de las indicaciones del Gobierno, no se había comprometido a nada. (Aplausos.)

El Sr. Lepere pidió el aplazamiento de la votación sobre el art. 2.º; pero su proposición fué rechazada. Se pasó entonces a votar el artículo, y el resultado fué el que d-jamos consignado. He aquí, pues, a Thiers batido por la mayoría en uno de los asuntos más importantes de la legislatura.

La Internacional ha manifestado su existencia en Berlín con una huelga muy importante. El Gobierno prusiano se ha visto en la precisión de hacer que los soldados trabajasen en lugar de los obreros refractarios que habían desertado de las obras públicas. Los obreros trataron de emplear sus acostumbrados procedimientos de intimidación y violencia contra aquellos de sus camaradas que volvieron al trabajo. Un tal Manger Lange propuso en un meeting que se les privara de los utensilios de su oficio, y en vista de esto, la autoridad lo hizo prender. La Gaceta de Alemania hace notar que el Gobierno no ha infringido la libertad de huelgas garantizada por la ley, pues sólo ha preso al que inducía a sus compañeros a adoptar medidas violentas.

El voto de censura del duque de Richmond ha introducido la división en el ministerio inglés. Gladstone pide que se presente a la Cámara de los lóres y los demás ministros se niegan a ello.

Segun acuerdo de las autoridades alemanas y francesas, los sargentos, cabos y soldados de las dos naciones estarán obligados a saludar a los oficiales de ambas naciones; por su parte los oficiales de los ejércitos franceses y alemanes se saludarán recíprocamente. Lo que va de ayer a hoy! En vista de esta medida de prudencia, es de esperar que la intervención no sea larga.

El jardín de plantas está abierto al público. Las colecciones de animales se completan todos los días. Se han encontrado entre las ruinas de las Tulierias, igualmente que en las del ministerio de Hacienda y otros monumentos, algunos restos de objetos preciosos, que han sido recogidos por la administración.

La Gaceta de los Tr buñales anuncia que la policía ha descubierto en pleno conciliabulo uno de los comités de La Internacional.

Se temen considerables hundimientos en la mayor parte de las grandes ruinas que siembran París, principalmente en las Tulierias. Las autoridades toman precauciones para prevenir las desgracias eventuales.

Asegúrase que durante las vacaciones de la Asamblea, M. Thiers debe emprender un largo viaje para visitar las principales plazas de guerra de Francia.

El 30 por la tarde una intermitente tempestad ha estallado sobre París. Varias veces una lluvia diluviana ha inundado sus calles.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID, 5 DE AGOSTO DE 1871.

### AMORTIZACION ECLESIASTICA.

Si la Iglesia tiene perfecto derecho a poseer, segun hemos visto en artículos anteriores y lo confiesan sus mismos adversarios, y si este derecho lleva consigo el de conservar ó vender libremente lo poseído, claro es que en el terreno del derecho carecen de razón todas las acusaciones que se le han dirigido de estancarse la propiedad, de matar el comercio, en una palabra, de amortizar los bienes que por cualquier camino venían a caer en sus manos. Ampliemos esta idea.

La Iglesia, verdadera propietaria respecto a los hombres que no pueden privarla de sus bienes sin cometer un despojo, y a los católicos, un despojo y una impiedad, tiene señalado un destino a sus riquezas, del cual no le es posible distraerlas. Los bienes eclesiásticos son bienes consagrados a Dios bien para ser empleados en el culto, bien para socorrer las necesidades de los pobres: los Sacerdotes y ministros del altar que privados de ocuparse en otros trabajos, han de vivir del mismo altar, pueden tomar de estos bienes lo necesario a su decorosa sustentación, nada más. Toda la doctrina de los Santos Padres y cánones de disciplina lo explican así, considerando como un robo el acto de tomarse algún Sacerdote para sus gustos la parte del patrimonio eclesiástico que no le corresponde.

Claro es que la Iglesia tiene el derecho de dar a sus bienes la forma que estime más conveniente, vendiendo unos para comprar otros, emplear su valor en campos ó en industrias, etc., con tal que en último resultado sirvan al fin piadoso y caritativo a que fueron destinados; pero el ejercicio de este derecho ha debido ser limitado para los administradores eclesiásticos particulares, a fin de prevenir abusos que por desgracia no son poco frecuentes en otras sociedades.

Las razones de esta limitación son obvias y poderosas. En primer lugar debe tenerse presente que la Iglesia, sociedad esencialmente religiosa, tenía delante de sí, al constituirse, el ejemplo de la ley dada por Dios a los judíos, segun la cual, «todo lo que es consagrado al Señor, ya sea hombre ya animal, ya campo, no se venderá ni podrá ser redimido.» Aunque este precepto, como judicial, perdió su vigor con la Sinagoga, no pudo menos de ejercer una grande influencia en las costumbres y en el modo de pensar de los primeros cristianos. Los enemigos de lo que llaman amortización, condenando a esta de esencialmente mala, condenan al mismo Dios que la mandó al antiguo pueblo escogido.

En segundo lugar, considérese que los eclesiásticos no pueden por su estado y ocupaciones dedicarse al comercio; su obligación respecto a los bienes de la Iglesia se reduce a administrarlos, no, sin necesidad, a negociarlos y acrecerlos. Ni la intención de los donantes pudo ser jamás la de obligarlos a otra cosa, pues entonces habrían dado lo que no era suyo, el fruto del trabajo personal de los ministros; y en vez de mantenerlos para que se dedicasen exclusivamente al culto divino, les habrían distraído de él mezclándolos en negocios seculares.

Para impedir que esto sucediese y quitar la ocasión de dejarse llevar del espíritu que perdió a Judas, la Iglesia prohibió, por regla general, a sus ministros el enagajar los bienes del templo y el comerciar con ellos. ¿Qué hubiera sido del patrimonio de la caridad sin esta precaución? Cuando por un negocio mal conducido, por una empresa temeraria ó desastrosa, ó por la mala fe que también habría podido mezclarse, se hubiesen perdido los bienes de una Iglesia, ¿quién la habría sostenido? ¿quién habría socorrido a los pobres? ¿cómo se cumplirían las obligaciones piadosas impuestas

«Ya veis, señor ministro, por estos ligeros detalles, que la reserva del Clero no ha sido completa; no ha sido, a mi juicio, mas que prudente. Siempre que he podido he prestado mi apoyo a las disposiciones tomadas por la autoridad civil; si estas no han sido siempre bien, no es el Obispo a quien hay que culpar.

«Hoy, cediendo a las reclamaciones que de todas partes me dirigian, he creído llegado el momento de ocuparme útilmente en semejante cuestión. He nombrado una comisión con objeto de reunir los elementos necesarios para formular un fallo, en la parte que me concierne, en un asunto que comienza a mover al país, y que segun las noticias que recibí, parece interesar a toda Francia. Confío en que los señores la recibirán con sumisión, porque saben que no desearé nada para descubrir la verdad. La comisión funciona hace ya algunos días; por fin me determino a publicar por medio de la impresión un edicto, que espero contribuirá a tranquilizar los ánimos hasta tanto que se sepa la decisión.

Ya tendré el honor de dirigir, dentro de pocos días un ejemplar a V. E.

«Soy siempre, etc.

B. S. Obispo de Tarbes.

Tal era la carta de monseñor Laurence al Sr. Rouland, carta concluyente y clara que no admitía réplica. El ministro de Cultos no contestó. Su silencio II.—Nra. Sra. de Lourdes.



por los antiguos donantes? Y si por el contrario, el comercio de los eclesiásticos hubiese siempre prosperado, ¿cómo habría podido alcanzar la riqueza de las iglesias? ¿qué dirían los que las desuran por haber llegado a poseer tanto? De tener fuera, en toda la España, de nuestra conciencia, que algunos templos se convirtiesen de casas de oración en bazares de comercio. Y eso la Iglesia no podía consentirlo: debía impedirlo, y lo impidió con tan acertada providencia.

Además, si la codicia se hubiere apoderado de algunos de muchos sacerdotes, habría podido suceder en la Iglesia lo que sucede en las sociedades de comercio, a saber: que alguno convirtiese en dinero los bienes confiados a su administración, y se levantase, según la frase vulgar, con el santo y la hermosa, perdiéndose a sí mismo, perjudicando al culto y a los pobres y escandalizando a todos.

Procedió, pues, muy sabiamente la Iglesia de Dios, como procede en todas sus disposiciones, al prohibir a los eclesiásticos la enajenación de los bienes que la piedad de los fieles les daba.

¿Podía hacerse? ¿Qué duda tiene? Esta ley fué dada por los Papas y por los Concilios, que son los jefes y legisladores eclesiásticos en su respectiva jerarquía, según lo instituido por Nuestro Señor Jesucristo. Toda sociedad tiene sus estatutos interiores, a los cuales deben someterse cuantos quieren pertenecer a ella. Y ¿qué estatutos de sociedad se consiente que puedan enajenar sus bienes todos los que intervienen en su administración? En una casa particular, como en una asociación, los administradores subalternos deben atenerse a administrar, conforme a las instrucciones recibidas del jefe principal, a quien se reserva la facultad de viajar, vender, y otras operaciones capaces de afectar a la esencia de la propiedad.

Y a nadie se le ha ocurrido llamar a este orden lógico, natural y necesario *amortización*, ni *muerte* a las manos del administrador.

Muchos muertos son los que no trabajan, las que derrochan sin utilidad alguna, en cuyo caso no se encuentran ciertamente del Clero. Los bienes eclesiásticos con que se fundaban y mantenían tantos establecimientos de caridad, se fundaban también en universidades que de un modo eficazmente protegían las ciencias y las artes; que proporcionaban continuo trabajo a los artesanos y daban vida de pequeños propietarios a sus colonos; que servían de escuela y de estímulo a los labradores, y que por fin eran tributo pagado a Dios y poderoso medio de moralización, no podían llamarse bienes muertos.

Nunca los ha llamado así los verdaderos católicos. La palabra *amortizar*, derivada de la francesa *amortir*, fué inventada contra la Iglesia al otro lado de los Pirineos y traída a España por los revolucionarios: la lengua castellana, siendo tan rica de voces para expresar toda clase de conceptos, carecía de término para dar a conocer esa idea impropia.

Resultado de lo dicho que la amortización, entendido por esta palabra las prohibiciones y limitaciones impuestas por la Iglesia para la enajenación de sus bienes, se estableció a manera de lo que Dios había mandado en la antigua Ley, que esta fundada en el más estricto derecho, como que pertenece a la esencia misma de la propiedad, y que siempre se dirigió a evitar abusos posibles y a fines en extremo provechosos. Resulta también que la misma palabra *amortización* eclesiástica, la de malos muertos y otras analogías desconocidas de la antigüedad cristiana, son impropias, expresan una idea falsa y fueron introducidas en el lenguaje solamente para producir confusión y dañar a la Iglesia.

Bueno es advertir también que esta nunci prohibió en absoluto hacer las transacciones convenientes con los bienes eclesiásticos: solo señaló una tramitación necesaria para prevenir excesos posibles.

Los Sumos Pontífices han concedido permiso para enajenar y para dar, cada vez que se les ha pedido con un motivo razonable. Y en casos de necesidades de urgente remedio, las comunidades han dado cuanto tenían y los Obispos han cedido hasta las alhajas de los templos, sin que por esto se les haya reprendido jamás. Antes bien, se ha alabado su liberalidad.

¡A! ¿Caso de preferir los pobres, los colonos que lo fueran de la Iglesia y los contribuyentes que subastasen la amortización eclesiástica; al estado presente de la propiedad particular y de la pública? ¡Caso de preferir a los pobres, a los colonos, a los contribuyentes, a los Obispos, a los ministros por tener en la Iglesia el recurso que encontraban en ella sus asesores, en vez de acudir a onerosos empréstitos! El liberalismo mató la gallina, y ahora no tiene gallina ni huevos.

Los periódicos continúan trayendo y llevando al señor Patriarca de las Indias, a los Obispos y al Clero en general, con motivo de los falsos rumores, acerca del juramento, esparcidos por *La Epoca* días pasados.

Según *La Correspondencia*, es casi seguro que el Patriarca de las Indias y dos o tres Obispos con el Clero de su diócesis manifestarán su adhesión a la legalidad existente, como ha hecho ya la mayor parte del Clero.

En la legalidad existente, como ha hecho ya la mayor parte del Clero.

Hasta aquí estamos de completo acuerdo con el diario noticioso, pues bien comprendidas las palabras de *La Correspondencia*, dicen exactamente lo mismo que *El Pensamiento* ha manifestado acerca del asunto. Precisamente uno de nuestros principales motivos para no dar crédito a la primera noticia de *La Epoca*, fué el considerar la conducta general del Clero acordada solemnemente en Roma por los señores Obispos y la especie de compromiso en mantenerla interin los Prelados en su superior ilustración y consumada prudencia no creyesen justo y conveniente modificarla. Si, pues, el señor Patriarca va a hacer, según confiesa *La Correspondencia*, lo que ha hecho ya la mayor parte del Clero, ni hará cosa nueva, ni lo que haga merece los honores de que lo anuncie con humo y platillos la prensa revolucionaria. Es cosa que el señor Patriarca está haciendo desde la renombrada manifestación suscrita en Roma por el episcopado español, sin que por eso haya merecido ser particularmente señalado por la prensa liberal, y el solo admirado y aplaudido en unión con sus venerables hermanos por los católicos del mundo.

*El Pensamiento Español* ha estado de consiguiente en lo firme negando los rumores esparcidos estos días por los ministeriales y el señor Patriarca de las Indias, como dice *La Correspondencia*, hará en este particular ni más ni menos que lo que ha hecho ya la mayor parte del Clero.

No prestará juramento político, porque apénas hay un cérego que lo haya prestado y anoche mismo cita *La Correspondencia* como cosa rara, el juramento de un D. Jacobo Vazquez, Canónigo de la colegiata de Abarrancin, lo cual prueba de una manera concluyente que no es esto lo que ha hecho ya la mayor parte del Clero.

Una cosa ha dejado de hacer la mayor parte del Clero y dejará de hacerla también el señor Patriarca, y es conspirar. Los señores Obispos y el Clero en general no están llamados a tomar un fusil, aunque la historia consagra muchas y muy hermosas páginas a narrar y exaltar la importantísima parte que el Clero católico ha tomado en las guerras religiosas y patrióticas, alantando y fortaleciendo con sus exhortaciones a los que se sacrificaban por la Religión y por la patria.

En este terreno parece plantear la cuestión *El Tiempo* en las siguientes líneas que publica anoche:

«Ha sido hoy objeto de curiosidad lo que hay de cierto sobre el estado de las relaciones entre el Patriarca de las Indias y el Gobierno.

La verdad es que se propone una fórmula de avenencia, y esta fórmula parece ser prometer fidelidad en vez de jurar.»

La cuestión, como se vé, varía completamente de la propuesta en un principio, y en ella no tenemos los legos la guía del Episcopado que nos conducía con paso firme en la cuestión del juramento. Tampoco es segura esa noticia, y mientras que a ciencia cierta no sabemos que hay acerca del particular, fuerza es advertir que nuestras reflexiones. Hagamos de consiguiente aquí punto y esperemos, no sin dársele consignado que el Clero, sea cualquiera su conducta, no ha de prestar voluntariamente el más ligero apoyo a una situación, adversaria irreconciliable de la Iglesia de Jesucristo.

Aunque a nuestros lectores repugne cierto lenguaje, conviene que conozcan algunos párrafos de los periódicos revolucionarios para que acaben de convencerse de la travesura, profundo talento y ámplia ilustración de los enemigos del Clero.

Habla *La España Radical* de economía, y tratando del presupuesto eclesiástico, usa este escogido lenguaje:

«Si considerásemos que no se ha tocado el presupuesto del Clero, veríamos un salario pagado a unos cuantos vagos de profesión, porque arrellanados cómodamente en el sillón de un coro, durante media hora lanzan al aire su voz soñolienta.»

Pero da la pícara casualidad de que el mismo día en que esto escribe llega a su noticia que algún cérego progresista ha recibido ca abazas en el examen sinodal, y sin acordarse de lo que acababa de decir de esos cuantos vagos de profesión que arrellanados cómodamente (sobre la dura tabla) en el sillón de un coro durante media hora, lanzan al aire su voz soñolienta, toma la pluma y redacta el párrafo siguiente:

«Tenemos entendido que aquella parte del Clero que abrazó con entusiasmo el lavero de la revolución de Septiembre, está a punto de perecer de hambre, porque el elemento neo-católico, dueño y señor aun del presupuesto, levanta una cruzada contra aquellos, falseando el espíritu católico y el espíritu de la Iglesia, recogiendo las licencias y obligando a sus hermanos en Cristo a entrar en sínodo para después dar unas censuras reprobatorias que los inhabilitan para el divino ejercicio de la Misa. El arma de la hipocresía y el lema del *Nemini parco*, han sido propios de la gente de sotana, empujados de la civilización.

Traducidos al señor presidente del Consejo los efectos de tener en los altos puestos del Estado a los enemigos de la libertad.»

Noten nuestros lectores en primer lugar que lo

que le llega al alma a *La España Radical* y, piadosamente pensando, a los que le han inspirado el párrafo, no es precisamente verse privados de licencias para celebrar, sino del estipendio de la Misa. Y esto lo dicen en público los que en público repiten a cada momento que nosotros y el Clero especulamos con la religión. La inconsecuencia es notable. Pero aún es mayor la de atreverse a llamar *divino* al ejercicio de la Misa, quien acaba de burlarse sin censura siquiera de los que concurren a dar mayor solemnidad a este sacrosanto sacrificio.

Por último, sepa el diario progresista que el presidente del Consejo de ministros con toda su autoridad no puede inmiscuirse en que a los sacerdotes se le den o dejen de dársele licencias para celebrar, por la misma razón que no Oisipo no tiene nada que ver en que a un caldo se le permita o se le prohíba el dar pasaportes a los licencias de caza. Ahora, si el diario liberalismo aspira a que los Prelados sean declarados cesantes, y a que se envíe en su reemplazo a unos cuantos socios de la Tertulia, nada tenemos que oponer a este proyecto digno de una moltera progresista.

Cuando empezaron a tomar cuerpo los rumores acerca de lo que ha dado malamente en llamarse fusión de la familia de doña Isabel de Borbon, dijese que una de las condiciones impuestas por doña Isabel era que su cuñado diese un manifiesto separando de la revolución de Septiembre y condenando. Dijese también que la condición había parecido dura al duque de Montpensier, y no volvió a hablarse del asunto, que nosotros sepamos.

Al leer ahora varios periódicos, no hemos podido menos de recordar la condición antigua, pues no parece sino que se ha modificado en la forma, según la prisa que se dan a volver la espalda al duque y a declararlo anti-revolucionario los que antes más le defendían y más encomiaban su adhesión a la causa revolucionaria.

Entre estos periódicos distinguen los unionistas dinásticos, como *El Debate* y *El Diario Español*, los cuales sin saberlo, y acaso contra su voluntad, están prestando un servicio loco al hijo de Luis Felipe. Basta en efecto que este coja los números que esos diarios publican de algunos días acá y los presente a su cuñada para que esta se dé por satisfecha y tenga por cumplida la condición que se supone impuesta.

Pero no son estos periódicos los únicos que en tal concepto están favoreciendo los planes del señor duque. *Las Novedades* con su reciente declaración, *La Política* con sus miradas a la Granja, y hasta *La Correspondencia*, con su indiferencia, son hoy por hoy poderosos auxiliares de su antiguo protector. Verdad es, que según *El Tiempo*, ha sido el duque quien ha preparado todo ello restando la subvención a los tres periódicos. Si esto es cierto y Montpensier lo ha hecho con pleno conocimiento de causa y ánimo de obtener el resultado que ha tenido, la pasada que les ha jugado a los tres periódicos merece esculpirse en mármoles.

De todas maneras allá sea los gobiernos los interesados, en la inteligencia de que para el país tan repugnante es la figura del duque de Montpensier conspirar contra su hermano para arruinarlo el trono, como abrazándolo al día siguiente para que le deje siquiera medio. O sea figura hay en este cuadro que no se aytene bien con la proverbial altivez española; esa figura es la de doña Isabel de Borbon.

Sin duda el roce con extraños ha modificado en esa señora su antiguo españolismo.

Es soberanamente ridículo este párrafo que anoche publica *La Correspondencia*:

«Varios periódicos discurren sobre la persona que ha de ocupar el gobierno de Madrid, sin que hasta ahora esté ninguno en lo cierto. El nombramiento ya está acordado, pero nosotros no nos creemos autorizados para revelar el nombre, por más que dentro de muy poco será un hecho público.»

El objeto de las precedentes frases parece ser el de contestar a los cargos que se hacen al Gobierno por no hallar quien desempeñe aquel elevado puesto. Ni por esas.

*La Constitución* de ayer por la mañana se mostraba alarmada con motivo de la noticia echada a volar por *La Correspondencia* de que el Gobierno de España está dispuesto a secundar los proyectos de los demas de Europa para preovertarse contra la Internacional. Tema *La Constitución* que el Gobierno se deje llevar fuera de los límites de la doctrina democrática y tome medidas preventivas contra aquella sociedad que no debe ser molestada mientras no se saque de la esfera de la ley. El caso es que muchos defensores de la Constitución de 1869 sostendrán que la Internacional es incompatible aun con la mas lata interpretación de los derechos individuales. Pero en esto tal vez anda mas acertada *La Constitución*, periódico, que sus colegas de tendencia conservadora.

Por un exceso de contemplación a las antiguas preocupaciones se tolera que proclamados los derechos individuales se castigue al asesino, pero la dignidad de la conciencia humana no permite que el agente de policía distinga el brazo del asesino que va a clavar el puñal en el pecho de un ciudadano honrado. Si lo llega a clavar pase que intervenga la autoridad; pero ¿qué delito?

Los llamados conservadores de la revolución, a pesar de su estrecha alianza con los demócratas, no han acabado de entender el verdadero espíritu de la nueva doctrina que profesan; así es que, mientras *La Constitución* se alarma, *El Debate* entona losur-s al Gobierno por sus buenas disposiciones contra la Internacional.

¡Cambios y republicanos! venid aquí, les dice *El Debate*, ¿cómo no hemos de ser ministeriales si el Sr. Ruiz Zorrilla y sus compañeros aceptan el programa que el duque de la Torre presentó al monarca en la última crisis?

Y la verdad es que *El Debate* puede citar con razón como prueba de su aserto los propósitos que *La Correspondencia* atribuye al Gabinete respecto de la Internacional.

Pero del dicho al hecho hay gran trecho. Veremos lo que hace contra esa sociedad este Gobierno. Veremos si el Sr. Ruiz Zorrilla, a pesar de lo que indicó en el Congreso, se resuelve a obrar preventivamente arrojando el odio de la cimbria.

rechos individuales se castigue al asesino, pero la dignidad de la conciencia humana no permite que el agente de policía distinga el brazo del asesino que va a clavar el puñal en el pecho de un ciudadano honrado. Si lo llega a clavar pase que intervenga la autoridad; pero ¿qué delito?

Los llamados conservadores de la revolución, a pesar de su estrecha alianza con los demócratas, no han acabado de entender el verdadero espíritu de la nueva doctrina que profesan; así es que, mientras *La Constitución* se alarma, *El Debate* entona losur-s al Gobierno por sus buenas disposiciones contra la Internacional.

¡Cambios y republicanos! venid aquí, les dice *El Debate*, ¿cómo no hemos de ser ministeriales si el Sr. Ruiz Zorrilla y sus compañeros aceptan el programa que el duque de la Torre presentó al monarca en la última crisis?

Y la verdad es que *El Debate* puede citar con razón como prueba de su aserto los propósitos que *La Correspondencia* atribuye al Gabinete respecto de la Internacional.

Pero del dicho al hecho hay gran trecho. Veremos lo que hace contra esa sociedad este Gobierno. Veremos si el Sr. Ruiz Zorrilla, a pesar de lo que indicó en el Congreso, se resuelve a obrar preventivamente arrojando el odio de la cimbria.

Nos parece que tiene razón *El Imparcial* cuando supone que los fronterizos, como medio de hacer daño al Gobierno, han ideado el mostrarse muy ministeriales, tratando de probar que el Gabinete Ruiz Zorrilla no es radical, sino conservador.

En esta tarea se distingue muy especialmente *El Debate*, que se ha propuesto con sus artículos desear a los cimbrios y ponerlos en disidencia con el ministerio. No son los propósitos de este contra *La Internacional* el único motivo de apoyo que tiene *El Debate*.

«En la cuestión religiosa, dice, sabemos de un modo fidedigno que el Gobierno ha establecido negociaciones con algunos Obispos para llegar en lo posible a un acomodamiento honroso. Nos consta además que el arreglo del presupuesto eclesiástico está inspirado asimismo por un espíritu de transacción, y que lejos de revestir las proporciones exageradas que los demócratas y republicanos piden, no llegará ni con mucho a los límites de la reforma que propuso el Sr. Barzanalana en 1867, es decir, que quedará muy por bajo del presupuesto del Sr. Ardanaz.»

Comprendemos que el Gobierno, progresista y todo, dé algun paso para demostrar en donde le convenga que desea atraer a los Prelados. En cuanto al presupuesto eclesiástico, si no se ha de pagar, cualquiera es bueno.

Mas, sea como quiera, de las noticias trascribas tomé *El Debate* para añadir al Gobierno y escribir estas insidiosas líneas:

«Hay razón para que nuestros colegas cimbrios y republicanos nos lastren todos los días por nuestra actitud favorable, ó es que estamos siendo radicales sin sospecharlo, como M. Jourdain habíase en prueba sin saberlo.»

Pero aquí viene lo mejor:

«Ojala en la parte del programa ministerial que se refiere a la moralidad administrativa, al nepotismo y a los demás vicios que tan arraigados están en nuestras costumbres oficiales, pudiéramos tributar al ministerio iguales atapuzas; pero desgraciadamente no tenemos hasta ahora muchos motivos para felicitar y felicitarnos. Los nombramientos que lleva hechos no son en su mayor parte muy acertados, y algunos de ellos han sido recibidos por la opinión con verdadero y justificado asombro.»

Pues si el Sr. Ruiz Zorrilla la gobierna como fronterizo, y por añadidura no acierta a estirpar los puntos negros, ya se puede ir con la música a otra parte y dejar libre el campo a la gente unionista. ¿No es esta la conclusión que quiere *El Debate* que se saque?

*La Constitución*, tan considerada con la Internacional, cantica de rebeldía el conato de huelga de los telegrafistas, y pide al Gobierno que lo repima con mano fuerte.

He aquí, según aquel periódico, lo que pedían los empleados del cuerpo de telegrafos:

1.º La cesación de los inspectores generales de comunicaciones, Sres. Moratin, Alcalde, Salces y Castro.

2.º La separación de las secciones de telegrafos y correos, quedando a cargo de la primera el material; y en caso de que siguiera la fusión, que tuviera mayor importancia el de telegrafos, como cuerpo facultativo.

3.º Que no afecten en manera alguna a este cuerpo las economías proyectadas, antes, por el contrario, que sean ascendidos los telegrafistas en sus escalas respectivas.»

A estas noticias se refiere sin duda *La Epoca* en las siguientes líneas:

«Parece que ha habido exageración en lo dicho por varios periódicos respecto de las pretensiones de los funcionarios del cuerpo de telegrafos, que, según se nos dice, no han cometido acto alguno de desobediencia.»

Mas vale así.

Por nuestra parte, carecemos de los datos suficientes para poder apreciar debidamente la conducta de los telegrafistas.

A *El Debate* ha debido asaltarle alguna duda respecto a la firmeza de carácter del Sr. Sagasta. Así lo hace sospechar el siguiente dato, que en resumidas cuentas es un recuerdo y una alerta al ex-ministro de la Gobernación para que no flaquee.

Dos así el órgano más autorizado de los fronterizos:

«Ahora resulta, según versiones autorizadas, que no se ha ofrecido formalmente a nadie la cartera de Estado. Resulta, además, que el Gobierno sigue abrigando esperanzas de convencer al fin al Sr. Sagasta, aleutado quizá por insinuaciones hechas sin poderes y de un modo perfectamente oficioso.

Para nosotros la actitud del Sr. Sagasta es, ni más ni menos, que la que él trazó en su balisimo é inintencionado discurso de la sesión última de Cortes. Entonces, como ahora, fícale a la vista y en la memoria lo ocurrido en las noches y en los días de 21, 22 y 23 de Julio, y ahora como entonces seguirá creyendo, a lo que nosotros presumimos, que sirve mejor al partido progresista fuera, que dentro del poder.»

Por lo visto los fronterizos tienen interés en conservar buenas relaciones con el Sr. Sagasta.

La noticia de que el conde de Paris ha declarado recientemente que está a las órdenes del jefe de la casa de Francia, y que acepta todo lo contenido en el manifiesto, ya acreditándose más cada día. Si resulta exacta, se desengañarán los que creían que el manifiesto del conde de Chambord abría un abismo entre él y los demás elementos monárquicos de Francia.

Para las personas de buena voluntad nunca podrá perjudicarse el conde de Chambord con un acto de caballería y de hidalguía. A propósito de esto, dice una carta de Versalles que habiendo el general Trochu, en varios diplomáticos, del manifiesto del conde de Chambord, dijo: «Eso es la vida llevada hasta la extenuación. El honor comprendido de tal modo, no parecía ya posible en otro siglo: estoy prendido de ese rey.»

Se asegura que esto es cierto, y ya verdad que a nadie maravillará que haya quien se entusiasme al ver a un príncipe proceder con tanta majestad y nobleza como Enrique V. Cuando publicó su manifiesto, los mismos periódicos revolucionarios no pudieron menos de elogiar la dignidad y caballería que en él resplandecía.

Dícese en Versalles que la izquierda confía obtener del Sr. Thiers, si llega a la presidencia de la república, una amnistía en favor de los prisioneros de la Commune. Esta confianza ca, según parece, uno de los móviles mas poderosos de la izquierda para defender el proyecto de conferir a Thiers la jefatura del Estado: solo falta que Thiers, movido por la ambición, hiciera a los rojos la promesa de obtener lo que de ean.

La simp sospecha de que así suceda causa justas alarmas en Versalles y las causará en toda Francia. Después que el Gobierno francés ha gestionado para que las naciones no reconozcan como emigrados políticos a los refugiados de la Commune, sería demasiado grave que concediera una amnistía, fundándose en que el delito de los incendios y asesinatos de París es delito político.

Trabajo nos cuesta creer que haya cruzado siquiera por la mente del Sr. Thiers el proyecto que empieza a atribuírsele. Sería una falta terrible alentar con la impunidad los planes infernales de la Internacional, y más ahora que se presenta amenazadora y arrogante en todos los países.

Los periódicos liberales publican en sus correspondencias multitud de estupendas falsedades relativas a Roma. Una de las que más nos han llamado la atención es la de que los jesuitas han pedido al Sr. Thiers una ciudad de Francia para que se reuna el Concilio cuando el Papa muera. Los que dan esta noticia añaden muy pesados, que se produciría un grave clima si el proyecto de los jesuitas se cumpliera, porque los Cardenales italianos tendrían otro Concilio en San Juan de Letrán.

Por este estilo leemos muchas cosas, de las cuales no hacemos caso: pero como *Le Soir*, que pasa por órgano del Sr. Thiers, se hace eco de la mencionada especie (que al puede llamarse), conviene desmentirla, como lo hacen los periódicos católicos franceses, por si hubiere algun inocente que le diera importancia.

El Papa, a Dios gracias, está buenísimo, y nadie piensa ahora en Concilios. Por otra parte, los jesuitas nada tienen que ver con el Concilio, y no en ellos los que han de disponer donde ha de celebrarse, caso necesario.

Parece que en el Consejo de ministros que debió celebrarse ayer bajo la presidencia de D. Amadeo, que vino de la Graña ex profeso, debieron quedar

era al menos prudente. Acaso hubiera sido más prudente todavía que nunca le hubiera roto.

El momento en que acaba monseñor Laureano de ordenar en nombre de la Religión el extermio de los extraños hechos que la autoridad civil había condenado, perseguido e intentado ahogar a priori, sin dignarse estudiarlos ni sus disculparlos; el mismo día en que salvó para el ministerio de Cultos la carta del Prelado, el Sr. Filhol, el ilustre profesor de química de la facultad de Tolosa, pronunciaba el fallo definitivo de la ciencia acerca del agua de la Gruta de Lourdes. El concienzudo y perfectísimo trabajo del gran químico, echaba completamente por tierra el análisis oficial del Sr. Latour de Trío, aquel sabio de la Prefectura con quien tanto ruido había hecho el señor baron Massy.

El profesor de la Facultad de Ciencias, de Tolosa, profesor de Farmacia y de Toxicología en la escuela de medicina de la misma ciudad, caballero de la Legión de Honor, cer illo haber analizado el agua de una fuente que ha brotado en las cercanías de Lourdes.

De dicho análisis resulta que el agua de la Gruta de Lourdes puede por su composición considerarse como agua pura, con la diferencia de que contiene un poco de azufre.

El análisis cuantitativo del agua, hecho por los procedimientos ordinarios, ha dado el resultado siguiente:

— 441 —

sion que habían hecho de las curaciones obtenidas. La mentira ó el error habían quedado presos en sus propias redes.

#### UN KILÓGRAMO DE AGUA.

Gramos.	Centigramos.
Acido carbónico...	8
Oxígeno.....	5
Azoe.....	47
Gramos.	Miligramos.
Amoníaco..... vestigios.	
Carbonato de cal.....	096
Carbonato de magnesia.....	012
Carbonato de hierro, vestigios.	
Carbonato de sosa, id.	
Cloruro de sodio.....	008
Cloruro de potasio, vestigios.	
Silicato de sosa y residuos de potasa.....	048
Sulfato de potasa y de sosa..... vestigios.	
Yodo..... id.	

de la Gruta de Lourdes, en los cuales había disuelto antes carbonato de potasa muy puro; el resultado de la evaporación lo he sometido al alcohol, y la solución alcohólica la he evaporado en seco.

El producto de la evaporación lo he disuelto en algunas gotas de agua destilada, mezclándolo con un poco de cola de amidón.

Tratando la mezcla con agua de cloro, tomé el líquido un tinte azulado.

Sometida a la de flicción el agua de la Gruta de Lourdes, da un producto destilado ligeramente alcalino.

Resulta, en suma, de los hechos que preceden, que el agua de la Gruta de Lourdes tiene en disolución:

1.º Oxígeno.

2.º Azoe.

3.º Acido carbónico.

4.º Carbonatos de cal, de magnesia, y un residuo de carbonato de hierro.

5.º Un carbonato ó un silicato alcalino, cloruros de potasio y de sodio.

6.º Pequeñas fracciones de sulfatos de potasa y de sosa.

7.º Pequeñas fracciones de amoníaco.

8.º Idem co yodo.

El análisis cuantitativo del agua, hecho por los procedimientos ordinarios, ha dado el resultado siguiente:

curaba. No les quedaba, pues, a los que se habían audazmente anticipado a dar explicaciones imaginarias, mas que la confusión de su tentativa y la imposibilidad de retirar en adelante la pública confusión.

de la Gruta de Lourdes, en los cuales había disuelto antes carbonato de potasa muy puro; el resultado de la evaporación lo he sometido al alcohol, y la solución alcohólica la he evaporado en seco.

El producto de la evaporación lo he disuelto en algunas gotas de agua destilada, mezclándolo con un poco de cola de amidón.

Tratando la mezcla con agua de cloro, tomé el líquido un tinte azulado.

Sometida a la de flicción el agua de la Gruta de Lourdes, da un producto destilado ligeramente alcalino.

Resulta, en suma, de los hechos que preceden, que el agua de la Gruta de Lourdes tiene en disolución:

1.º Oxígeno.

2.º Azoe.

3.º Acido carbónico.

4.º Carbonatos de cal, de magnesia, y un residuo de carbonato de hierro.

5.º Un carbonato ó un silicato alcalino, cloruros de potasio y de sodio.

6.º Pequeñas fracciones de sulfatos de potasa y de sosa.

7.º Pequeñas fracciones de amoníaco.

8.º Idem co yodo.

El análisis cuantitativo del agua, hecho por los procedimientos ordinarios, ha dado el resultado siguiente:

como agua potable, análoga a la mayor parte de las que nacen en las montañas calderas....

Los extraordinarios efectos que, según se asegura, se han obtenido con el uso de dicha agua, no pueden explicarse, al menos en el estado actual de la ciencia, por la naturaleza de las sales que, según demuestra el análisis, la componen (1).

«El agua citada no contiene ninguna sustancia activa capaz de darle propiedades terapéuticas determinadas. Puede beberse sin inconveniente (2).» Tolosa, 7 de Agosto de 1868.

Firmado: FILHOL.



aprobados, según nos dice *La Correspondencia*, los nombramientos de algunos altos empleados. El diario noticiaba de como cosa resuelta los nombramientos del Sr. Torres Mena para la dirección de Aduanas, y del Sr. Campaamor para la dirección general de la Caja de Depósitos. Respecto del general militar, anuncia *La Correspondencia* la próxima promoción del brigadier Merino a mariscal de campo, cesando en el cargo de segundo cabo de la capitana general de Granada para desempeñar en el distrito militar de Cataluña. Ya iremos viendo al ascender a los militares protegidos de la tertulia progresista. Pues no faltaba más, desempeñando el ministerio de la Guerra el general Córdova, socio del club de las Carreras.

Recomendamos encarecidamente a nuestros suscriptores la lectura de los siguientes sueltos, que son de gran actualidad.

#### Dice El Pueblo:

«*La Correspondencia* dice que informes cuya veracidad no puede poner en duda, le permiten asegurar que no es exacto que en el ministerio de la Gobernación se invierten en la compra de diez mil reales mensuales entre cinco individuos que no son en realidad, y que se asigna un empleo, por enfermedad u otra causa legítima, no asista a la oficina, habiendo sido una corta temporalidad.

«Vámos a cuentas, señora *Competente*. Nosotros fuimos se perdido a que audaz, y para convencerlos diremos que es exacta, pero exactísima la noticia de los cinco afortunados prójimos que cobraban diez mil reales entre los cinco, de fondos de secretaría, y rogamos al competente colega que procure no desmentarnos, porque si nos apura, somos capaces de mandarle la lista de ellos, ya que no nos sea feo acasarse a la pública expectación, como dicen los ciegos, con sus nombres y apellidos y el delito que han cometido.

«En esto repetimos lo que un alto empleado del citado ministerio: «si se pudieran probar ciertas cosas, más de cuatro diríamos».

«Ea cuanto al empleado que ha dejado de asistir por causa legítima o no legítima, diremos a *La Competente* que no era uno sino dos los empleados que no asistían a la oficina, y por cierto ya están cesantes; uno de ellos, en ocho meses de empleado, no fue más que ocho veces a cobrar.

«¿Queréis más datos el colega? Pues lo diremos que este empleado es todo un señá analízalo.

«Acosejamos a *La Competente* que no se olvide a veces de aquel dicho de que un amigo imprudente es peor que un enemigo declarado».

Continúa *La Igualdad*, extractando un largo párrafo de *La España Radical*:

«Hace muy poco tiempo se dieron de los fondos de cierto ministerio 4,000 reales para atender a los primeros gastos de cierto periódico, que fueron acompañados con una nota de un alto funcionario del mismo ministerio, en la cual decía este alto director o empresario del periódico subvencionado:

«Censuro y al Gobierno y aplaudo y al ministro conductor y a la del señor... (aquí el nombre del ministro conductor).

Con esta consignación, y con los 4,000 reales primeros y las entregas sucesivas, el periódico aplaudía y censuraba simultáneamente, al compás de la subvención y de las notas-órdenes que recibía.

«Resuelta la crisis y formado el Gabinete homogeneo-radical, cayó el ministro, cayó el alto funcionario, y cayó la subvención; pero el periódico, puesto de cabeza hacia atrás, aplaudía a rebufo a nuevo Gabinete, y, al decir del colega radical, buscó y halló con habilidad cierta casa de la que ayer mismo cobró una parte para repouso de sus atriados y renovar su vida, próxima a extinguirse en la atmósfera gaseosa de sus viciadas suscripciones.

«La historia no puede ser más deliciosa, y como esta se pueden escribir otras varias.

«Que asolo».

Añade el mismo diario federal:

«También se ha dicho que está empleado, con buena sueldo, cierto sujeto de Calatayud, muy conocido de su paisano el Sr. Mochales, que fué condenado a cadena temporal por varios robos en cuadrilla y asesinatos.

«El sujeto audaz, en lugar de ir a cumplir su condena a los presidios de África, tuvo favor y consiguió que le desistieran al de Alcalá, de donde se fugó al extranjero, habiendo sido indultado por los hombres de la España con honra, y hoy se pasea libremente por Madrid y es hombre de influencia, aunque le ejerce con otro nombre, pues el que ilustró como jefe de bandoleros, o como bandolero ruso, no conviene a su nueva posición».

También son de interés los siguientes párrafos de *La España Radical*:

«Estamos reuniendo datos para dar a luz algunos apuntes curiosos relativos a la casa que contrató la edificación de los mercados.

«Garantimos la novedad y el interés de este trabajo.

«También publicaremos dentro de poco la biografía de un caballero comprador querreador de bienes nacionales, y que ocupa, según se dice, un alto puesto en uno de los departamentos de Hacienda, que tiene gran conexión con la dirección de propiedades y derechos del Estado».

Los comentarios quedan a cargo del lector.

No tenemos memoria de intemperancia parecida a la que están manifestando ciertos periódicos en la malhadada cuestión suscitada por el imprudente párrafo de *La Epoca* acerca del señor Patriarca de las Indias.

A más de lo que nuestros lectores han visto, tienen que conocer las siguientes líneas que hoy publica *El Imparcial*, y que echan por tierra cuanto hasta ahora se había escrito acerca del asunto.

Dice en efecto el diario cimbrio:

«A pesar de cuanto se ha dicho, no es exacto que el Patriarca de las Indias haya celebrado conferencia alguna con el presidente del Consejo de ministros.

«Quien ha sido recibido por el Sr. Ruiz Zorrilla es el Sr. Menier, delegado del Vicario general castronense, para tratar sin duda de la cuestión de juramento; pero, según nuestras noticias, no hay nada resuelto todavía».

Acabáramos.

Oportunamente recuerda *La Esperanza* al ministerio y a sus amigos la conducta que observaron con la sociedad de San Vicente de Paul, muy distinta por cierto de la que ahora se observa con la *Internacional*, a la que, según parece, se respetará y amará a lo largo de sus afiliados no se lance a vías de hecho.

«Sin duda la moral pública, de que nos habla el artículo 17 de la Constitución, repugna aliviar al pobre en sus necesidades, mientras declara altamente meritorio minar la religión, la familia y la propiedad.

«Sin duda a los revolucionarios asusta menos el perjuicio que el agua bendita.

Se comprende.

Tiene hoy grandísima importancia, y pueden tener mañana incalculables resultados, esto: de los edictos judiciales que, uno tras otro, publica la *Gaceta* en el sitio de Cádiz.

«D. Servando Fernández Vitorico, magistrado de Audiencia de fuera de Madrid, juez de primera instancia del distrito del Congreso de esta capital.

Por el presente edicto, llamo y emplazo a don Felipe de Solís y Campuzano, ayudante que fué del señor duque de Montpensier; D. Enrique Sotomayor, D. Pedro Acevedo y D. N. Gravina, estos tres á times de tierra de Valencia, para que dentro del término de 10 días comparezcan en la cárcel de Vula a responder por indagatoria a los cargos que les resultan en la causa criminal que de oficio estoy instruyendo con motivo del asesinato cometido en la persona del Excmo. señor presidente del Consejo de ministros, capitán general de ejército D. Juan Prim, y lesiones graves a su ayudante D. Angel González Nandín; prevenidos que de no hacerlo les parará el perjuicio que haya lugar.

Madrid 2 de Agosto de 1871.—Por mandato de S. S. Juan Zozaya.

—Por el presente y en virtud de providencia del Sr. D. Servando Fernández Vitorico, magistrado de Audiencia de fuera de Madrid, juez de primera instancia del distrito del Congreso de esta capital.

Por el presente edicto, llamo y emplazo a don Felipe de Solís y Campuzano, ayudante que fué del señor duque de Montpensier; D. Enrique Sotomayor, D. Pedro Acevedo y D. N. Gravina, estos tres á times de tierra de Valencia, para que dentro del término de 10 días comparezcan en la cárcel de Vula a responder por indagatoria a los cargos que les resultan en la causa criminal que de oficio estoy instruyendo con motivo del asesinato cometido en la persona del Excmo. señor presidente del Consejo de ministros, capitán general de ejército D. Juan Prim, y lesiones graves a su ayudante D. Angel González Nandín; prevenidos que de no hacerlo les parará el perjuicio que haya lugar.

Madrid 2 de Agosto de 1871.—Por mandato de S. S. Juan Zozaya.

instancias del distrito del Congreso de esta capital.

Por el presente edicto, llamo y emplazo a don Felipe de Solís y Campuzano, ayudante que fué del señor duque de Montpensier; D. Enrique Sotomayor, D. Pedro Acevedo y D. N. Gravina, estos tres á times de tierra de Valencia, para que dentro del término de 10 días comparezcan en la cárcel de Vula a responder por indagatoria a los cargos que les resultan en la causa criminal que de oficio estoy instruyendo con motivo del asesinato cometido en la persona del Excmo. señor presidente del Consejo de ministros, capitán general de ejército D. Juan Prim, y lesiones graves a su ayudante D. Angel González Nandín; prevenidos que de no hacerlo les parará el perjuicio que haya lugar.

Madrid 2 de Agosto de 1871.—Por mandato de S. S. Juan Zozaya.

—Por el presente y en virtud de providencia del Sr. D. Servando Fernández Vitorico, magistrado de Audiencia de fuera de Madrid y juez de primera instancia del distrito del Congreso de esta capital, se cita, llama y emplaza a D. Antonio de Orleans, duque de Montpensier, y a sus secretarios D. Rafael Esquivel y D. N. Latour, que consta se hallan fuera de España, ignorándose el punto de su residencia, para que dentro del término de 15 días comparezcan en el expresado juzgado, sito en el Palacio de Justicia, convento que fué de las Salesas, de ocho a doce de la mañana, con el fin de prestar una declaración en causa criminal que se instruye por la escribanía del que refrenda; prevenidos que de no verificarlo les parará el perjuicio que haya lugar.

Madrid 2 de Agosto de 1871.—Por su mandato, Juan Zozaya.

Puede formarse idea de la verdadera plaga de recomendaciones que habrá caído sobre el ministerio, por el lenguaje de *El Imparcial*, que publica el siguiente párrafo, terrible ariete descargado por el diario cimbrio sobre el actual sistema de gobierno:

«Quisiéramos que los diputados, tanto los residentes en Madrid como los que se hallan en provincias, tuvieran en cuenta la índole de las reformas a que esta obligan el G. bierno y a que se consagra con una decisión tan laudable».

«Decimos esto, porque, según nuestras noticias, son muchas y muy extensas las listas de recomendación que llegan a los ministerios precisamente en los momentos en que el G. bierno tiene que privarse de los servicios de muchos dignos funcionarios que están además completamente al lado de la situación».

Ahora bien, el Gobierno, para hacer algo de provecho, necesita malquistarse con los diputados; mas para sostenerse en el poder necesita impopularidad de los diputados.

«¿Optará el ministerio Zorrilla por su propia conservación o por el bien del país?

Seria el primero que no sucumbiese a este género de exigencias, y merecería una estatua.

No esperamos verla levantada.

Según *El Imparcial*, desde 1.º de Julio no se provee ninguna canonjía ni plaza eclesiástica.

Esto sin perjuicio de que mañana el señor ministro de Gracia y Justicia se apoye en el último Concordato con la Santa Sede para prestar la persecución contra algunos pobres religiosos.

Ni las apariencias se guardan en estos tiempos para herir el sentimiento católico de los españoles, despreciando convenios solemnemente celebrados entre la Santa Sede y el Gobierno. Verdad es que el Vicario de Jesucristo está hoy en el Calvario.

Pensábamos decir algo en el número de hoy acerca de la circular del Sr. Ruiz Zorrilla a los gobernadores, que publicamos ayer. Pero bien examinado el documento, ¿qué hay en él que merezca llamar la atención? Es un papel lleno de lugares comunes, que estamos seguros de que cualquier firmado sin repugnancia, lo mismo Serrano, Sagasta y Urujo, que Rivero y Martos y aun Figueras y Pi y Margall.

Es un escrito neutro é insustancial en la parte política, y en lo que se refiere a la administración una repetición de lo que han dicho el Sr. Ruiz Gomez y el mismo Sr. Ruiz Zorrilla varias veces. Palabras, palabras, palabras.

Djemos a *El Imparcial* y *La Constitución* que se entusiasman con ellas, el país contesta riéndose de los diatribas a la moralidad, y lo que quiere son hechos, hechos, hechos.

*El Imparcial*, atento a sacar partido de todo para demostrar que el partido progresista está absorbido por los demócratas, examina la circular del Sr. Ruiz Zorrilla se desquiebra con el siguiente párrafo:

«Bajo el punto de vista político, la simple lectura de la circular nos revela un hecho de la mayor importancia, a saber: la inmensa distancia que existe entre el partido progresista tal y como se manifestaba en 1865, tal y como era todavía en Noviembre de 1865, y según se ha revelado desde que emprendió resueltamente la última etapa en el camino indefinido del progreso. El lenguaje de la circular firmada por el Sr. Ruiz Zorrilla al determinar la fórmula del derecho nuevo, al explicar el sentido de la libertad según nuestras instituciones y según el criterio con que el Gobierno se propone respetarla y mantenerla, no se parece, no puede parecerse al que usaba ese mismo partido en el manifiesto de 21 de Noviembre de 1865, porque entre aquella fecha y la de hoy están las doctrinas de la democracia, aceptadas como base de nuestras instituciones por todos los elementos liberales de la nación».

Entendido bien progresista, y sobre todo progresista sagastiano: necesitabais pasarnos por armas y bagajes a la cimbria para comprender el sentido de la libertad; necesitabais ponerlos a los órdenes de esa docena de caballeros que se llaman demócratas, para dejar de ser pobres reaccionarios.

Según dice *La Correspondencia*, después de tanto Consejo de ministros celebrado para tratar de economías y tanta conferencia celebrada por los ministros con los directores, resulta que las rebajas que pueden hacerse en los servicios públicos ascienden a 140 millones nada más. A saber: presidencia y G. bierno, 10 millones; Fomento, 54; Guerra, de 45 a 50; Estado, de 6 a 8; Marina, de 12 a 16; Hacienda, 20.

Para cumplir el Gobierno con lo que prescribe la ley de déficit recientemente hecha en Cortes, tiene que economizar 472 millones. De 440 a 472 van 332.

¿En dónde se hace la rebaja de esta cantidad? *La Correspondencia* dice que el Gobierno se verá precisado a imponer algún nuevo descuento sobre los sueldos de los empleados.

El recurso no puede ser más mezquino. Imposible que llegue a 332 millones.

Tenemos en perspectiva un empréstito de 300 millones, que según ha oído decir *La Constitución* se hará sobre la Duda flotante a un tipo que no exceda de 10 por 400.

Trampa adelante.

«Lo que hace el entusiasmo! *La Iberia* está desconocida. El patriotismo dinástico que la enardece, submina la lengua, siempre delicioso, pero, al fin, arrojado a las condiciones de la prosa ordinaria, y hoy revestido de las galas de las más poéticas inspiraciones.

«El trono de Amadeo I, elevado por el país, sostenido por la opinión pública, basado en el sufragio universal y roto de la aureola de la libertad y del derecho, de la justicia y de la paz, de la honra y del progreso, (ni un arco iris) ¿quién es capaz de derribarlo? ¿Quién es capaz de atentar a él? ¿Quién es capaz de extirparlo? Los federales? El empuje de todo ese partido unido, en el edificio revolucionario, no produce otro resultado que el que produce el empuje de la ola sobre la roca: el empuje de la ola sobre la roca, el empuje de la ola sobre la roca».

Hombre, eso de comparar el trono de D. Amadeo a un tronco de caña, es una figura un poco fuerte.

Tenemos hace tiempo la íntima convicción de que nuestros descendientes han de llamar a la generación actual los bárbaros del siglo XIX, y de que han de tener peor idea de ella que los liberales del día tienen de los que vivieron durante la Edad Media.

Una de las cosas que harán perder el juicio a nuestros hijos, será, a no dudarlo, el pensar como en los actuales tiempos hay quien expone, escucha y adopte el absurdo sistema que contra *La Internacional* atribuye en las siguientes líneas un periódico al presidente del Consejo de ministros:

«Pues bien; el Sr. Ruiz Zorrilla dice: «no ignoro lo que a *La Internacional* se atribuye, si go de cerca sus pasos por los medios que la Constitución me concede y sin atacar al derecho de asociación que esta proclama; tan luego como adquiere el convencimiento y los medios de prueba de que conspira, los tribunales de justicia reprimirán a los conspiradores internacionales con las penas señaladas en el Código; pero si no fuera posible reprimir a *La Internacional* en ese período, ya porque no conspira, ya porque no se descubre la conspiración y se lanzase a vías de hecho, entonces la reprimiré por los medios ordinarios, si estos bastasen; y si no fuesen bastantes la reprimiré hasta el exterminio por medios extraordinarios, aunque después haya de ir a las Cortes a pedir un bill de indemnidad por haber excedido la legalidad en las vías represivas».

Es decir; el Sr. Ruiz Zorrilla sabe de positivo que se ha formado una asociación, cuyo único objeto es dar al traste con todos los elementos constitutivos de la sociedad, pero la deja en paz y hasta la ampara, interin los asociados sean suficientemente listos para preparar sus maquinaciones en secreto; esto es, la respa y la ampara a medida que mejor y más seguramente conspira contra la sociedad.

Esto por un lado, que por otro, absurdo es también la diferencia que el Sr. Ruiz Zorrilla establece para salirse de la ley según *La Internacional* haya pasado o dejado de pasar a vías de hechos conocidos.

Esta diferencia es puramente arbitraria é hija solo del capricho del Sr. Ruiz Zorrilla, porque la ley tanto lo es antes de echarse a la calle los internacionales como después, tanto si los internacionales cuentan con muchos elementos como si cuentan con pocos.

El Sr. Ruiz Zorrilla es, pues, un doctrinario dispuesto a violar la llamada ley fundamental cuando se le antoja, ni más ni menos. Pero es un doctrinario cuyo capricho, porque caprichosa es la conducta del ministro, puede costar lágrimas de sangre a los pueblos; y francamente, comprendemos que se toleren y aun se alaben los caprichos de un hombre cuando nos libran de un mal gravísimo, no cuando directa ó indirectamente al menos, nos han metido en un berengenal del que es muy fácil que no nos veamos libres ó que nos cueste el librarnos infinidad de desgracias.

En vista de lo cual no tenemos reparo en acabar diciendo que hoy por hoy España está perdida.

millones, que según ha oído decir *La Constitución* se hará sobre la Duda flotante a un tipo que no exceda de 10 por 400.

Trampa adelante.

«Lo que hace el entusiasmo! *La Iberia* está desconocida. El patriotismo dinástico que la enardece, submina la lengua, siempre delicioso, pero, al fin, arrojado a las condiciones de la prosa ordinaria, y hoy revestido de las galas de las más poéticas inspiraciones.

«El trono de Amadeo I, elevado por el país, sostenido por la opinión pública, basado en el sufragio universal y roto de la aureola de la libertad y del derecho, de la justicia y de la paz, de la honra y del progreso, (ni un arco iris) ¿quién es capaz de derribarlo? ¿Quién es capaz de atentar a él? ¿Quién es capaz de extirparlo? Los federales? El empuje de todo ese partido unido, en el edificio revolucionario, no produce otro resultado que el que produce el empuje de la ola sobre la roca: el empuje de la ola sobre la roca, el empuje de la ola sobre la roca».

Hombre, eso de comparar el trono de D. Amadeo a un tronco de caña, es una figura un poco fuerte.

Tenemos hace tiempo la íntima convicción de que nuestros descendientes han de llamar a la generación actual los bárbaros del siglo XIX, y de que han de tener peor idea de ella que los liberales del día tienen de los que vivieron durante la Edad Media.

Una de las cosas que harán perder el juicio a nuestros hijos, será, a no dudarlo, el pensar como en los actuales tiempos hay quien expone, escucha y adopte el absurdo sistema que contra *La Internacional* atribuye en las siguientes líneas un periódico al presidente del Consejo de ministros:

«Pues bien; el Sr. Ruiz Zorrilla dice: «no ignoro lo que a *La Internacional* se atribuye, si go de cerca sus pasos por los medios que la Constitución me concede y sin atacar al derecho de asociación que esta proclama; tan luego como adquiere el convencimiento y los medios de prueba de que conspira, los tribunales de justicia reprimirán a los conspiradores internacionales con las penas señaladas en el Código; pero si no fuera posible reprimir a *La Internacional* en ese período, ya porque no conspira, ya porque no se descubre la conspiración y se lanzase a vías de hecho, entonces la reprimiré por los medios ordinarios, si estos bastasen; y si no fuesen bastantes la reprimiré hasta el exterminio por medios extraordinarios, aunque después haya de ir a las Cortes a pedir un bill de indemnidad por haber excedido la legalidad en las vías represivas».

Es decir; el Sr. Ruiz Zorrilla sabe de positivo que se ha formado una asociación, cuyo único objeto es dar al traste con todos los elementos constitutivos de la sociedad, pero la deja en paz y hasta la ampara, interin los asociados sean suficientemente listos para preparar sus maquinaciones en secreto; esto es, la respa y la ampara a medida que mejor y más seguramente conspira contra la sociedad.

Esto por un lado, que por otro, absurdo es también la diferencia que el Sr. Ruiz Zorrilla establece para salirse de la ley según *La Internacional* haya pasado o dejado de pasar a vías de hechos conocidos.

Esta diferencia es puramente arbitraria é hija solo del capricho del Sr. Ruiz Zorrilla, porque la ley tanto lo es antes de echarse a la calle los internacionales como después, tanto si los internacionales cuentan con muchos elementos como si cuentan con pocos.

El Sr. Ruiz Zorrilla es, pues, un doctrinario dispuesto a violar la llamada ley fundamental cuando se le antoja, ni más ni menos. Pero es un doctrinario cuyo capricho, porque caprichosa es la conducta del ministro, puede costar lágrimas de sangre a los pueblos; y francamente, comprendemos que se toleren y aun se alaben los caprichos de un hombre cuando nos libran de un mal gravísimo, no cuando directa ó indirectamente al menos, nos han metido en un berengenal del que es muy fácil que no nos veamos libres ó que nos cueste el librarnos infinidad de desgracias.

En vista de lo cual no tenemos reparo en acabar diciendo que hoy por hoy España está perdida.

Un periódico asegura que está acordado el nombramiento de D. Pedro Mata para gobernador de Madrid.

*La Constitución*, sin negar que la candidatura de este señor reúne condiciones que la hacen muy probable, asegura a su vez que todavía nada hay acordado en consejo de ministro.

*El Imparcial* dice que no se ha ocupado todavía el Consejo de ministros designar en la persona que haya de desempeñar la capitana general de Puerto Rico.

No sabemos qué dificultades se opondrán a que se verifique inmediatamente este nombramiento, que el estado de aquella isla reclama con urgente necesidad.

Con el título de «Las palabras y las obras del señor Ruiz Zorrilla» publica *El Eco de España* las noticias siguientes, que no están en armonía con los severos propósitos que acerca de la provisión de empleos consignó en su programa el anatizador de los puntos negros.

«Una de las primeras disposiciones del Sr. Zorrilla al subir al ministerio de Fomento, por obra y gracia de la gloriosa revolución de Setiembre, fue crear una plaza dotada con 50,000 rs., y colocar en ella a un íntimo amigo suyo, dándole el carácter de delegado general de sociedades y jefe superior de administración. Este señor, que hasta entonces no había desempeñado cargo público alguno, que se pamos, a no ser que se considerase como tal el dependiente de una empresa de diligencias de Málaga, tomó posesión de su destino, o mejor dicho, se le dieron, y viene cobrando con religiosa puntualidad sus 50,000 del pío. Pronto hará tres años que está dedicado a tan impropia tarea, y sin embargo, en el ministerio de Fomento no se ha visto hasta ahora ni una línea de su puño y letra, y sus firmas se cuentan por el número de nóminas que figura su nombre. Si sabemos que el Sr. Ruiz Zorrilla, antes de abandonar la cartera de Fomento, ha dejado asegurada la suerte de tan económico, útil y benemérito funcionario.

Cierto redactor de *El Imparcial* tuvo la buena fortuna de ser nombrado por el Sr. Echegaray y Asparrante del ministerio de Fomento con el sueldo de 8,000 rs. Las muchas ocupaciones del agraciado le han impedido constantemente asistir a la oficina hasta el punto de que muchos meses ni siquiera ha podido presentarse al día señalado para el cobro de sus haberes. El Sr. Zorrilla, enterado sin duda de tan atendibles circunstancias, ha ascendido en su testamento a ese empleado modelo.

Uno de los primeros ordenanzas que nombró el Sr. Zorrilla y puso a sus inmediatas órdenes, cuando entró en el ministerio, tenía la profesión de carpintero. Con el objeto, muy plausible ciertamente, de que no olvidase el oficio, se le ha dado de baja en el servicio de la secretaría, se le ha facilitado local dentro del mismo ministerio, y según se nos asegura, aunque no salimos garantes de la exactitud de la noticia, parece que se le tiene asignada una gratificación de 160 rs. mensuales ademas del sueldo.

IV. A una gran parte de los jefes y oficiales correspondientes a las secciones de Fomento se les ha autorizado bajo distintos pretextos para que residan en Madrid, de cuyo punto los más no han salido desde que fueron nombrados. El abuso ha llegado a su colmo, y si embargo el Sr. Zorrilla no ha tenido resolución bastante para obligarles a que vaya cada uno a un puesto por no desconocer a los amigos. Vámonos lo que este punto que no nos atrevemos a llamar negro al lado de los de color tan subido a que nos tiene acostumbrados la España con honra, determina al sucesor y pariente del Sr. Ruiz Zorrilla.

V. A propósito de parientes del nuevo presidente del Consejo, se nos ocurre observar que si este señor ha dado pruebas elocuentes de que no olvida a sus amigos, las da aún mayores de la estima en que tiene a sus deudos más cercanos. Mientras que a uno de ellos le prepara una mitra y a otro lo coloca en un puesto importante del ministerio de la Guerra, a otro le hace ministro de Fomento y a otro subsecretario de la Gobernación. De manera, que siguiendo el camino emprendido pronto llegará a formar Gabinete solo con individuos de su familia.

Si hubiéramos de continuar estos apuntes tendríamos materia para llenar las veinte columnas de nuestro periódico. Parecen que hasta la ligera muestra que presentamos al curioso lector para que este vaya comparando las palabras con las obras del Sr. Ruiz Zorrilla.

*La Gaceta* de hoy publica dos decretos del ministerio de Ultramar; por el primero, fecha 24 de Julio último, se admite la dimisión presentada por D. Vicente Barrantes del cargo de jefe de sección de contabilidad de dicho ministerio; y por el segundo, que lleva la fecha de 3 del actual, se nombra para el referido cargo a D. Lorenzo Pedrías, jefe de contabilidad de la dirección general de Obras públicas.

Según *El Tarraconense*, además del motín ocurrido en Vilanova, del que todavía no tenemos pormenores, el domingo parece que hubo en el pueblo de Vilanova algún disturbio con motivo de haberse tratado de exigir cierto precio a determinados forasteros para que pudiesen tomar parte en el baile que tenía lugar en la plaza.

Dícese que en la cuestión del Virginia, vapor que condujo a Cuba la expedición mandada por el titulado general Quesada, el Gobierno de Venezuela ha procedido con notoria deslealtad. Con este motivo se asegura que nuestro Gobierno entablara las correspondientes reclamaciones.

Hasta las últimas repúblicas de América se atreven ya con los Gobiernos revolucionarios de España. A este triste estado ha traído el liberalismo a la patria de Hernán Cortés y de Pizarro!

Parece que ya ha empezado el ministro de la Gobernación el arreglo de gobernadores. Según un periódico de la situación, solo quedan cesantes doce o trece gobernadores; son trasladados algunos, muy pocos, y la mayor parte continuará en sus puestos.

Dice un periódico que durante la ausencia del señor Allende Salazar ha quedado encargado del mando de las Provincias Vascongadas y Navarra el general Moriones.

Como era de esperar, el Sr. Allende retiró su dimisión.

## CORREO DE HOY.

Los usurpadores piemonteses han ido a llevar la felicidad a Roma. Cada día se dedican con más ardor a labrar la dicha del pueblo romano, y últimamente han reformado, con este objeto, los estatutos del Monte de Piedad.

En este establecimiento se prestaba gratuitamente sobre prendas hasta 6 francos, y para los préstamos que excedían de esta cantidad se percibía un interés de 5 por 100 al año; pero el Gobierno piemontés ha dispuesto que se exija un 5 por 100 para los préstamos de 1 a 20 francos y un 6 por 100 para los préstamos de más de 20 francos. Se cobra además un *diritto di bolletto* de 5 céntimos por los préstamos de 1 a 20 francos, y que asciende a 70 céntimos para todos los préstamos de más de 20 francos, de lo cual resulta que el infeliz que pide prestado un franco al Monte de Piedad le paga un interés de 15 por 100.

Se ha hecho extensiva además la contribución de la riqueza mobiliaria, 13 por 100, a los premios de la lotería. Añádase a esto el aumento del precio de la sal y de los derechos de molinaria y de consumo, la quinta, etc., y se formará una idea de la felicidad y alegría de los romanos.

Dice una carta de Roma: «Por fin los ministros se han puesto de acuerdo con respecto a los edificios destinados a sus oficinas. El Sr. Salta, que antes no se contenta con el convento de Santa María sobre Mierva. Los señores Lanza y Gadda harán un cambio; el ministro del Interior se instalará en el palacio Braschi construido por Pio VI para su sobrino, y vendido por la familia Braschi; el ministerio de Obras públicas se establecerá en el convento de San Silvestre que el Sr. Lanza encuentra mezquino para él.

Hay aquí muchas fundaciones piadosas, la mayor parte muy antiguas, que destinan cada año una parte de sus rentas a dotar jóvenes pobres y virtuosas, que contrigan matrimonio ó se hagan monjas. Algunas de estas obras pías están muy ricas y ocupan a muchísimos empleados. El nuevo régimen se considera como su tutor y las trata como si fueran menores de edad. Entre tanto que se resuelve definitivamente sobre el destino de estas causas pías, se ha tomado una disposición contra la que el Clero grita mucho, no sin razón. En adelante para cobrar la dote, la joven favorecida habrá de presentar la partida de matrimonio civil. Pues bien; el matrimonio civil en la Italia no es obligatorio.

Ora medida inhumana. Muchos funcionarios pontificios de la R. mania, de las Marcas y de la Umbría se habían retirado a Roma ante la invasión piemontesa, negándose a servir al nuevo régimen. La Santa Sede había colocado a varios de ellos en las provincias que se quedaban y se les dio a los demás como cesantes, pero con todo el sueldo, en recompensa de su fidelidad, esperando una ocasión de colocarlos. Después del 20 de Setiembre estos funcionarios se negaron nuevamente a servir al Gobierno italiano y pidieron la cesantía; pero ahora se quiere descontarles los años que han estado en Roma con todo el sueldo. Del mismo descuento están amenazados los militares declarados de reemplazo después de la invasión de 1860. Y sin embargo, el

Gobierno pontificio había estipulado en favor de unos y otros que se les abonaran estos años».

*La Internacional* se presenta amenazadora en Bógi. Un senador ha presentado un proyecto de ley autorizando al Gobierno para obrar enérgicamente contra los individuos de *La Internacional* que en los clubs y meetings declaman con excesiva vivacidad. Los periódicos católicos apoyan este proyecto de ley que se discutirá en el próximo Noviembre. Al contrario, los periódicos radicales lo atacan bajo protesto de que no se puede en Bógi restringir la libertad. ¡Magnífica libertad, cuyos resultados son saquear, asesinar é incendiar!

Los periódicos de Londres publican una carta del embajador de Persia en aquella capital,



En vista del expediente instruido en la Dirección general de aduanas con motivo de la reclamación de varios empleados del ramo, se ha acordado su inclusión en el escalafón del cuerpo, se ha señalado el plazo de un mes para que los que se consideren perjudicados en el decreto de 11 de Abril del corriente se opongan a su inclusión en el escalafón del cuerpo.

Por orden circular de la Dirección de aduanas, dictada a consecuencia de las dudas que han manifestado algunos administradores al aplicar lo dispuesto en el art. 122 de las Ordenanzas de la renta en lo relativo a la facultad que tienen los interesados de designar el punto de la frontera por donde desean exportar las mercancías libres de derechos a su exportación, se ha dispuesto que se aplique con toda la extensión de su letra, el referido art. 122, ampliación hecha en favor del comercio terrestre sobre lo dispuesto en el Apéndice núm. 4 de las mismas Ordenanzas.

A la noticia publicada por *La Iberia* y confirmada por *La Última Hora*, de que era carlista un empleado que en la Tesorería de Valencia había desaparecido con 6.000 duros, contesta en los términos siguientes *La Regeneración*, fundándose en datos que la proporciona *El Tradicional* de Valencia:

«Es falso, falsísimo. *La Iberia* falta descaradamente a la verdad, siquiera se inspire en los accesos de dolores gastrálgicos que hacen soliviantar a su amigo Sr. Peris.

El empleado que se fugó con los 6.000 duros de la Tesorería de Valencia era liberal, muy liberal, y andamás progresista; y por si al diablo aludido le cabe la menor duda, antiguo suscriptor también a *Los Dos Reinos*, periódico de aquella ciudad, cuyo fundador y propietario es *La Última Hora* de esta capital, y que murió de insomnio, enfermedad predilecta que ha acabado con la existencia del último diario carlista.

Confundidos y avergonzados *La Iberia*; ande otra vez más desprecio en columnar y en echar manchas que sefrentan a los partidos, y conste, pero conste muy alto, que el empleado que se fugó con los 6.000 duros de la Tesorería de Valencia era liberal, muy liberal, y por añadidura progresista.

El hecho se explica naturalmente.

*La Juventud Católica* de Toledo nos envía una comunicación dando cuenta de la gran solemnidad que ha celebrado en honor de Pío IX.

El local designado para la sesión fue el antiguo y monumental colegio de Santa Catalina, adonde acudió toda la buena sociedad toledana y gran muchedumbre de pueblo. Presidió el acto el señor Dean, que al final de la sesión dirigió su autorizada palabra y dio la bendición al concurso, que al recibirla prorumpió en entusiasmos vivas y aclamaciones al Papa-R y a la Religión y a la *Juventud Católica*.

Antes habían pronunciado efusivos y apasionados discursos los jóvenes académicos Sres. López de Herreiros y Brévia, y el Sr. Francesc había leído una bella composición.

En una de sus últimas sesiones, la diputación provincial de Teruel ocupó del proyecto de agregación de la derecha del Ebro a la provincia de Castellón, combatiendo este pensamiento y acordando informar en contra al Gobierno, así como oponer a las intenciones de Barcelona, Gerona y Lérida a fin de que se interviniera en contra a desmembración de una parte del principado de Cataluña.

Según dice un periódico en el día de ayer solo había doce presos a consecuencia de la causa que se sigue con motivo del asesinato del general Prim.

Anuncia *La Correspondencia*, que por el juzgado de primera instancia de la Audiencia, se ha resultado para sentencia a la sala cuarta de la audiencia de este territorio, la causa seguida por aquel tribunal en averiguación de los autores de los excesos cometidos en la noche del 18 de Julio último.

Después de haber asegurado tanto que no se dependía a los funcionarios públicos por sus ideas políticas, parece acordado no dejar en España un gobernador de origen unionista, tomando pretexto para sustituirlos, el tener presentadas sus dimisiones.

*El Imparcial* hace la siguiente estadística sobre el personal de empleados:

«Los empleados que por todos conceptos y en todos los ramos hay en España y cubren el presupuesto general, salvo los que pertenecen al Clero, ascienden a 30.485, contando, por ejemplo, desde subteniente hasta capitán general, y desde guardia marina hasta almirante, en la milicia; desde alguacil hasta presidente del Tribunal Supremo, en la magistratura, y así en las demás carreras.

Estos 30.485 empleados cuestan anualmente 304 millones de reales, de los cuales pertenecen 436 millones a Guerra y 34 a la marina. Deducidas ambas cantidades resulta, que la administración judicial, económica y civil, esto es, la que depende de Hacienda, de Estado, de Gobernación, de Fomento, de Gracia y Justicia, sin comprender el Clero, y de Ultramar, importa 437 millones de reales, ó sea la

Se anuncia la próxima publicación de un manifiesto que el directorio republicano ha creído conveniente dirigir a su partido, en presencia de las circunstancias políticas. Según un diario noticiero está inspirado en sentimientos de orden, de moderación y benevolencia respecto del actual Gabinete.

Vamos, en sentido ministerial.

Dice un periódico que el Gobierno tiene el proyecto de que se ponga en ejecución la ley municipal dentro de muy pocos días.

En Caracas se halla anclado el vapor *Florida* que, según dicen, se está preparando para conducir una expedición filibustera.

Dice un periódico que en lugar de suprimirse como se había pensado el antiguo consejo de administración de bienes embargados en la isla de Cuba, quedará esta, así como las comisiones locales auxiliares de la administración nuevamente creada por el Estado, para dichos bienes.

*La Correspondencia* cuida de tenernos el corriente de las idas y venidas de los personajes de la situación. Anoche nos da las siguientes noticias sobre el particular:

«Esta tarde ha salido para la Granja el Sr. D. Antonio Mantilla, propietario de nuestro colega *La Política*.

«El Sr. López Ayala se detendrá hoy y tal vez mañana en la Granja con objeto de despedirse de los reyes.

«El general Mackenna ha estado esta tarde a visitar al señor ministro de la Guerra.

«Mañana por la noche se espera en Madrid al señor Allende Salazar, capitán general de las provincias Vascongadas y Navarra.

«He aquí una noticia de primera importancia en el día de la fecha:

«Esta noche llegará a Madrid, dice *La Epoca*, acompañando a don Amadeo, el señor duque de la Torre.

«He aquí la impresión que en la Tertulia progresista ha causado, según *El Debate*, el arreglo llevado a cabo en Gobernación:

«En algunos grupos de la Tertulia se comentaba anoche satisfactoriamente que el arreglo de Gobernación sacrificaba por ahora a los funcionarios más allegados a Sagasta, lo que parece indicio de que el señor Ruiz Zorrilla va a levantar el veto puesto al señor Selmeiro para gobernador de Madrid. En cambio se comentaba entre quienes que uno de los pocos progresistas ascendidos sea un Sr. Martos.

«El tiempo, ocupándose del mismo asunto dice lo siguiente:

«El arreglo de Gobernación ha sido causa de mil disgustos. Era de temer. Los progresistas cesantes y sus amigos dicen que han quedado en la plantilla empleados de procedencia unionista, y esto da ocasión a que acusen a Ruiz Zorrilla de pastelería.

Dice *El Eco de España* que la inmensa mayoría del ayuntamiento de Cádiz ha rechazado una proposición que algunos concejales presentaron, pidiendo que dicha corporación felicitará al presidente del Consejo de ministros en una expresiva exposición, por la formación del nuevo Gabinete.

Después de haber asegurado tanto que no se dependía a los funcionarios públicos por sus ideas políticas, parece acordado no dejar en España un gobernador de origen unionista, tomando pretexto para sustituirlos, el tener presentadas sus dimisiones.

*El Imparcial* hace la siguiente estadística sobre el personal de empleados:

«Los empleados que por todos conceptos y en todos los ramos hay en España y cubren el presupuesto general, salvo los que pertenecen al Clero, ascienden a 30.485, contando, por ejemplo, desde subteniente hasta capitán general, y desde guardia marina hasta almirante, en la milicia; desde alguacil hasta presidente del Tribunal Supremo, en la magistratura, y así en las demás carreras.

Estos 30.485 empleados cuestan anualmente 304 millones de reales, de los cuales pertenecen 436 millones a Guerra y 34 a la marina. Deducidas ambas cantidades resulta, que la administración judicial, económica y civil, esto es, la que depende de Hacienda, de Estado, de Gobernación, de Fomento, de Gracia y Justicia, sin comprender el Clero, y de Ultramar, importa 437 millones de reales, ó sea la

mitad que el ramo de Guerra y bastante menos que los dos ministerios de Guerra y Marina reunidos.

Se dice que se suprimen varias plazas de ingenieros de montes, de caminos y canales y de minas.

La dirección general de Instrucción pública ha pedido a la Academia Española informe para otorgar la gran cruz del nuevo orden civil de María Victoria a los poetas Hartzenbusch, Bretón de los Herreros, Zorrilla y García Gutiérrez.

Dice el periódico gaditano *El Departamento*:

«Hoy 4.º de Agosto se abre el pago de los haberes correspondientes al mes de Julio de las clases activas y pasivas a quienes ha cabido la suerte de vivir en la villa y corte de MADRID.

Las clases pasivas de las provincias, las clases desheredadas, en su mayoría, viven en el 31 de Marzo, y las de esta provincia privilegiada se hallan ahora frías hasta los huesos; como que cuentan por su almanaque estomacal el 31 DE ENERO del año de gracia 1871!!!

«Por Dios, Sr. Ruiz Gomez! No tendrá Vd. fuerza para hacer entrar en razón a este señor administrador, que tan mal cumple los mandatos, y que tan mal interpreta los deseos de vuestra excelencia, de nivelarnos a los más, ya que no a los HIJOS DE LA DICHÁ en la villa del oso?»

Por el ministerio de Fomento se publica en la *Gaceta* de hoy una orden aprobando el plan combinado entre las compañías de los ferro-carriles del Norte, Noroeste y de Alar a Santander, disponiendo que en adelante para informar al Gobierno sobre los cuadros de marcha de trenes que afecten al transporte de la correspondencia pública, se cree una comisión permanente compuesta de un inspector del cuerpo de Caminos, Canales y Puertos, con el carácter de presidente; y de otros empleados facultativos, quienes para el desempeño de su cometido deberán atenerse a las reglas que en dicha orden se les indican.

Según vemos en un suelto que publica *Las Provincias*, de Valencia, continúa aún las disidencias en el seno del partido progresista de aquella capital, sin que a pesar de los esfuerzos que para la conciliación se han hecho, se haya podido adelantar nada en ellas.

Según el *Imparcial*, ayer, día designado para el aforo en juicio contradictorio de las aguas del Manzanares, a consecuencia de la concesión hecha por Real orden de 1867 a la espedrada compañía de los ferro-carriles del Norte, se reunieron en el vado situado más arriba de la huerta de los Cipreses, el ingeniero jefe de la provincia y demás personas que en representación de las partes litigantes debían asistir a la operación.

Serían las nueve de la mañana cuando la mayoría de las gentes ribereñas reunidas allí en grupos numerosos, ora porque no comprendían claramente el objeto de la operación, ora porque presumiesen en perjuicio suyo todo lo que allí se hacía, al tratarse por los encargados del aforo variar el curso de las aguas con el fin de apreciar mejor el lecho del río, se opusieron de una manera tan enérgica, que, según dicho periódico, fué preciso desistir de la operación.

Leemos en un diario cimbrio:

«Por el ministerio de Gracia y Justicia se descargó del presupuesto eclesiástico la notación del nuncio de San Santidad, que pasa a la comisaría de los Santos Lugares. También pasa a la misma comisaría lo presupuesto para las obras de San Pedro y San Juan de Letran en Roma, importante cerca de 400.000 pesetas.

Dice un diario noticiero:

«El capitán general de Andalucía ha recibido orden para que en el caso de ser sentenciado a la última pena D. Federico Ramos y D. Gregorio Casajus, como complicados en una sedición en sentido carlista, dé cuenta al Gobierno del fallo del tribunal antes de que se proceda a ejecutar la sentencia.

La dirección general de Aduanas inserta ayer en el periódico oficial un resumen de las cantidades, valores y derechos de los principales artículos importados en la Península e islas Baleares, durante los años 1869 y 70.

Según este estado, durante el año 1869 se importaron en la Península e islas Baleares artículos por valor de 314.130.963 pesetas, que adeudaron 40.532.045 En 1870 el valor de las importaciones descendió a 293.390.427 pesetas; pero los derechos ascendieron a 48.325.682. Resulta, pues, una disminución

de 20.740.536 pesetas, y un aumento en el recaudación de los mismos de 7.793.037 pesetas. La disminución de los valores procede principalmente del bacalao.

El aumento de la recaudación procede de los hierros, tejidos de algodón, de lana, cueros, máquinas y de los aguardientes.

Ayer se reunió el Ayuntamiento en sesión ordinaria, habiéndose ocupado en discutir el reglamento para la administración y cobro del impuesto de consumos.

Según *El Imparcial*, aunque parece indudable que el Sr. D. Laureano Campomanar será nombrado para una de las direcciones del ministerio de Hacienda, lo cierto es que hasta ahora nada hay acordado en este sentido.

En la otra le sienta de la misma manera. Cuando hablan de si no dicen a nosotros sino ayo.

Este es el extraordinario espectáculo que llama la atención en Londres en estos momentos.

El ministro de Marina de Francia ha mandado adoptar las más rigurosas medidas en todos los puertos de mar para evitar la invasión de la epidemia cólera que amenaza a la par por el Mediterráneo y por el Vístula y el Báltico. Además, de concierto con las autoridades alemanas, se establecerá un cordón sanitario en toda la línea de los países del Rhin y del Vístula, por los Estados ribereños. En la frontera del Este la vigilancia se organiza con gran actividad.

En Plymouth, y a presencia del ministro de Marina, Goschen, fué votado al agua hace poco el más formidable de los buques acorazados conocidos hasta el día.

Llámasse *Devastacion*, está construido por un modelo especial en forma de torres concéntricas, posee dos máquinas, completamente independientes la una de la otra, de fuerza de 5.600 caballos, y dos hélices separadas; su blindaje tiene catorce centímetros de espesor, y puede tomar a bordo 36.000 quintales de carbón, ó sean veinticuatro días de mar.

Se ha puesto a la venta (1) el opúsculo que con el título *O el catolicismo ó nada, ó sea Examen de todas las religiones hoy dominantes ante el tribunal de la razón*, publicó en Barcelona el año 69 el señor D. Pedro de la Torre y del Pozo, ex capellán pároco del regimiento infantería de S. Jovita. En esta obra, escrita en estilo correcto y con copia de datos, se dan primero las razones que prueban la existencia de Dios; después, y como consecuencia de este principio, se hace ver la necesidad de una religión; y examinando todas las religiones hoy dominantes, se prueba que la católica es la única verdadera, que durará hasta la consumación de los siglos, y que no será reemplazada por otra alguna, como pretende la filosofía alemana. Creemos que para elegir este libro y para recomendarlo, así a los padres de familia como a toda clase de personas, basta manifestar que en la censura y aprobación de la autoridad eclesiástica se dice que, lejos de hallar en su contenido cosa alguna que se oponga al dogma y a la moral, se hallan resumidas las principales verdades de nuestra fe, a las cuales una razón ilustrada y sin pasión no puede menos de atender, y que el erudito autor, con una lógica irresistible y un lenguaje puro, claro y conciso, a la par que saturado de entusiasmo católico, ha sabido trazar al paralelo entre el catolicismo y los demás cultos religiosos, presentando a estos con toda su más urdida trama de inmoralidad y errores, así como a aquel, con la hermosura y brillantez de la aureola de divinidad que le corona.

La temperatura de Madrid fué ayer a la sombra de 31,4 y al sol de 38,9. El estado de cielo fué en la mayor parte de las provincias de España despejado, y el de la mar con pequeño oleaje. Según los partes recibidos, ayer llovió en Bilbao.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Justo, donde por la mañana se celebrará a los Santos Niños sus titulares con Misa solemne y sermón, y por la tarde completa y procesión de reserva.

Termina la novena de la Virgen de las Nieves en Santa Cruz, celebrándose hoy su fiesta principal: la diez será la Misa cantada con sermón que predicará D. Isidro de la Fuente y Almazán, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Juan José Peña.

En las parroquias habrá Misa cantada, y por la tarde ejercicios con sermón en las arciprestadas, San Ginés, Caballero de Gracia, y en los Servitas predicará D. Valentín Casa.

Vista de la Corte de María. Nuestra Señora de Atocha en su Iglesia, ó la de Covadonga en San Luis.

Santos del Lunes. San Cayetano y San Alberto de Sicilia.

Culto. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia de San Millán, donde se celebrará a San Cayetano con Misa mayor y sermón, y por la tarde a las seis comenzará la novena de Nuestra Señora del Tránsito, siendo orador D. Ignacio Viñilla.

Vista de la Corte de María. Nuestra Señora La Divina Pastora, en San Millán ó en Capuchinos.

(1) Se vende en Madrid en las librerías de Aguado, Tejado y Diamante, a 2 rs. ejemplar. En Barcelona en la librería de los herederos de Font, calle de Ripoll, donde se dirigen los pedidos al por mayor.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Justo, donde por la mañana se celebrará a los Santos Niños sus titulares con Misa solemne y sermón, y por la tarde completa y procesión de reserva.

Termina la novena de la Virgen de las Nieves en Santa Cruz, celebrándose hoy su fiesta principal: la diez será la Misa cantada con sermón que predicará D. Isidro de la Fuente y Almazán, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Juan José Peña.

En las parroquias habrá Misa cantada, y por la tarde ejercicios con sermón en las arciprestadas, San Ginés, Caballero de Gracia, y en los Servitas predicará D. Valentín Casa.

Vista de la Corte de María. Nuestra Señora de Atocha en su Iglesia, ó la de Covadonga en San Luis.

Santos del Lunes. San Cayetano y San Alberto de Sicilia.

Culto. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia de San Millán, donde se celebrará a San Cayetano con Misa mayor y sermón, y por la tarde a las seis comenzará la novena de Nuestra Señora del Tránsito, siendo orador D. Ignacio Viñilla.

Vista de la Corte de María. Nuestra Señora La Divina Pastora, en San Millán ó en Capuchinos.

(1) Se vende en Madrid en las librerías de Aguado, Tejado y Diamante, a 2 rs. ejemplar. En Barcelona en la librería de los herederos de Font, calle de Ripoll, donde se dirigen los pedidos al por mayor.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Justo, donde por la mañana se celebrará a los Santos Niños sus titulares con Misa solemne y sermón, y por la tarde completa y procesión de reserva.

Termina la novena de la Virgen de las Nieves en Santa Cruz, celebrándose hoy su fiesta principal: la diez será la Misa cantada con sermón que predicará D. Isidro de la Fuente y Almazán, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Juan José Peña.

En las parroquias habrá Misa cantada, y por la tarde ejercicios con sermón en las arciprestadas, San Ginés, Caballero de Gracia, y en los Servitas predicará D. Valentín Casa.

Vista de la Corte de María. Nuestra Señora de Atocha en su Iglesia, ó la de Covadonga en San Luis.

Santos del Lunes. San Cayetano y San Alberto de Sicilia.

Culto. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia de San Millán, donde se celebrará a San Cayetano con Misa mayor y sermón, y por la tarde a las seis comenzará la novena de Nuestra Señora del Tránsito, siendo orador D. Ignacio Viñilla.

Vista de la Corte de María. Nuestra Señora La Divina Pastora, en San Millán ó en Capuchinos.

(1) Se vende en Madrid en las librerías de Aguado, Tejado y Diamante, a 2 rs. ejemplar. En Barcelona en la librería de los herederos de Font, calle de Ripoll, donde se dirigen los pedidos al por mayor.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Justo, donde por la mañana se celebrará a los Santos Niños sus titulares con Misa solemne y sermón, y por la tarde completa y procesión de reserva.

Termina la novena de la Virgen de las Nieves en Santa Cruz, celebrándose hoy su fiesta principal: la diez será la Misa cantada con sermón que predicará D. Isidro de la Fuente y Almazán, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Juan José Peña.

En las parroquias habrá Misa cantada, y por la tarde ejercicios con sermón en las arciprestadas, San Ginés, Caballero de Gracia, y en los Servitas predicará D. Valentín Casa.

Vista de la Corte de María. Nuestra Señora de Atocha en su Iglesia, ó la de Covadonga en San Luis.

Santos del Lunes. San Cayetano y San Alberto de Sicilia.

Culto. Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la Iglesia de San Millán, donde se celebrará a San Cayetano con Misa mayor y sermón, y por la tarde a las seis comenzará la novena de Nuestra Señora del Tránsito, siendo orador D. Ignacio Viñilla.

Vista de la Corte de María. Nuestra Señora La Divina Pastora, en San Millán ó en Capuchinos.

(1) Se vende en Madrid en las librerías de Aguado, Tejado y Diamante, a 2 rs. ejemplar. En Barcelona en la librería de los herederos de Font, calle de Ripoll, donde se dirigen los pedidos al por mayor.

## SECCION DE ANUNCIOS.

**A. Cuidado con las Falsificaciones!**

**SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.**  
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

**HARINA DE LA SALUD,**

**REVALENTA ARABICA** DU BARRY de Londres.

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estrofinismos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitations, diarreas, hinchazones, acedías, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, espasmos, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, fisis (consumación), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamiento, parálisis, diabetes, reumas, gota, fiebre, histeria, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, pelidosis, supresiones, hidropesía, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Es la también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 80 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72.000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 59.641 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era enteramente imposible discurrir con la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; sentía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insuportable que me hacía andar torpes enteramente de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbía bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La *Revalenta arábica*, ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52.084. El señor duque de Plunket, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62.476, Sainte Romaine des Isles.—Londres sea Dios! La *Revalenta arábica* ha puesto fin a mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y males digestivos. J. Compere, Cura.—Núm. 44.846.—El señor Arzobispo Alex. Stuart, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46.218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53.860. La señorita Gailard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Merita, de una gastralgia é irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 42 libras, 42 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 42 libras, 470 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende también.

**LA REVALENTA AL CHOCOLATE.**

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento esquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da al apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72.443. Cadiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando *Chocolate de Revalenta* a mi señora. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 42 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubour, rua de Prada, núm. 14; y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

**EL COS-HUDSSON.**

Preciosos pasteles ligeros para alisar las navajas de afeitar sin que jamás haya necesidad de vaciadas.—Plaza Mayor, 33.—Santo Domingo 16.—Caballero de Gracia 8.—San Sebastian 2.—Carreros 29 y 22.—Montera 6 y 22.—Carmen 12.—Mayor 4.—Carrera de San Jerónimo 13.—Puerta del Sol 4.—Pellagros 46.—Sevilla 2.—Girona 3.—Arenal 17.—Luna 10.—Desengaño 14 y 11.—Atocha 87.—Magdalena 41 y Cava Baja 20.

Los pedidos de fuera a D. Valeriano Perez, Atocha 49 y 21 comercio.—Núm. 893.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes representadas por las figurines iluminados mejores que se conocen, las explicaciones más detalladas que se pueden desear, la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

CADA AÑO REPORTE

2.500 a 3.000 dibujos de bordado, labores y adornos de cuantas clases inventa buen gusto; 24 grandes patrones para cortes de vestido de tamaño natural para vestidos y sombreros de señoras, señoritas y niños.—Varas tapicerías en colores punto Berlin.—Algunas piezas de música.—100 ó más figurines en negro y 48 a bre acero iluminados.—1.200 columnas de lectura, tamaño gran folio, en pres-a sobre papel vitela, que contienen cuantas explicaciones pueden desearse para las labores y adornos comprendiendo además sobre 60 tomos de novelas preciosísimas, instructivas y morales.

PRECIOS DE SUSCRICION EN ESPAÑA.

Primera edición de lujo con 48 figurines iluminados, tapicerías en colores y 24 patrones tamaño natural. Un año, 160 rs.—Seis meses, 80.— Tres meses, 45.—Un mes, 16.	Tercera edición, sin figurines iluminados y con 12 patrones tamaño natural. Un año, 120 rs.—Seis meses, 59.— Tres meses, 35.—Un mes, 12.
Segunda edición, de 42 figurines cada año, y 18 patrones, tamaño natural. Un año, 120 rs.—Seis meses, 65.— Tres meses, 35.—Un mes, 12.	Cuarta edición, sobre papel común, sin figurines ni patrones. Un año, 60 rs.—Seis meses, 32.— Tres meses, 17.—Un mes, 6.